

COMEDIA NUEVA,

LA VIRTUD VENCE AL DESTINO.

COMPUESTA POR DON THOMAS DE AÑORBE Y CORREGER;
Capellan del Real Monasterio de la Encarnacion de Madrid.

AÑO DE MDCCXXXV.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

<i>Federico, Marqués de Mantua, Galan.</i>	§	<i>Felipe, Criado.</i>
<i>El Duque de Ferrara.</i>	§§	<i>Matilde, Dama.</i>
<i>Alexandro, Barba.</i>	§§	<i>Flerida.</i>
<i>Ludovico, Capitan.</i>	§§	<i>Tecla, Criada.</i>
<i>Carcajada, Gracioso.</i>	§	<i>Damas, Musicos, y Acompañamiento.</i>

JORNADA PRIMERA.

Se corre la cortina de en medio, y se descubre Alexandro sentado, vestido de Villano, y delante vna mesa con recado de escribir, algunos Libros, y vna Esfera ovalada, de que vsan los Astrologos.

Alex. Diverfos son los efectos,
que causa al hóbre la ciencia;
pues en vnos es prudencia
lo que en otros son defectos.
A vnos hizo muy perfectos,
y à otros muy inadvertidos,
y entrando por los sentidos,
y potencias racionales,
à vnos hizo muchos males,
y à otros bienes muy cumplidos.

Esta distancia consiste
en los hombres solamente,
porque la ciencia en la mente
del hombre encerrada asiste,
el bien, ni el mal, no resiste;
porque voluntad no tiene
si bien discreta previene
el riesgo àl que lo procura;
pero si es mas su locura
con su opinion se conviene.

La ciencia que no se abtaza
de Dios al santo temor,
no es ciencia, sino es error

con que precipicios traza;
pero si el escudo embraza
del temor con la humildad;
es ciencia de tal bondad
que à los Doctores Sagrados
los hizo tan acertados
ciencia de tal calidad.

Todo lo mas de mi vida
en el estudio he gastado,
y solo de èl he facado
vna penetrante herida,
que aunque no esta reciba,
tanto el amago me afusta
que mi corazon disgusta,
de forma, que Noche, y Dia,
de èl me roba la alegria,
esta pena tan injusta.

Verdad, es que esta congoja,
que me dió la ciencia impia
de la docta Astrologia,
mi christiano pecho arroja,
porque como Dios despoja
la influencia mas severa,
con su ciencia verdadera
de Planetas, y de Estrellas,
no las doy credito à ellas,
sino à la causa primera.

Ay hija del alma mia!
ay Matilde quan injusta
la Estrella aleve te afusta
con su condicion impia!

NA 1001674
11EA 1616554

permita Dios que aquel día
que te amenaza la suerte,
tu pecho constante, y fuerte
triumfe del rigor del Ado,
ò sino mi pecho elado,
sofoquè la triste muerte.

No basta que desterrado
de mi Patria (pena rara!) *(lora.*
quien fue dueño de Ferrara,
viva en tan misero estado!
no basta, que el Duque airado
de Ferrara mi Sobrino,
mi muerte (ò fiero destino!)
procurase tan injusto,
sin aumentar mi disgusto
por tan extraño camino!

Dent. voces. Al Monte, al Valle, à la Selva.

Dent. Matilde. Padre, señor.

Alex. Hija amada.

*Se levanta Alexandro, y sale Matilde
afustada, vestida de Villana.*

Dent. Feder. Espera, Venus divina,
no huías Sagrada Palas.

Salen con Venablos, Federico, y Carcajada.

Dent. Carcaj. Y si quieres palitroques,
escucha dos palabradas.

Ale. El Marquès de Mantua es este. *ap.*

Fed. No vi Muger tan vizarra.

Alex. Harè que no le conozco. *(apar.*

Matil. Medrosa estoy, y turbada. *(ap.*

Alex. Cavallero, à quien las señas
del Venablo, y de la Gala,
dàn à entender desde luego
ser vuestra persona hidalga,
si à buscar venis las fieras
no persigais las Zagalas,
que aunque en el Imperio toscó
de la triforme Diana
vnas, i otras han nacido
ay no pequeña distancia,
que las vnas matan hombres
si à las otras hombres matan;
esta perseguida Corza
de vuestra ligera planta
es Matilde, hija mia,
en quien mi vegez descansó,
y pues yà llegò à la choza,
albergue de su morada,
ãdos, señor, à gozar
de la venatoria caza.

Ca. no es lerdo el Viejo. *Fe.* Discretas. *(ap.*

me parecen sus palabras. *(los 2.*

El aspecto de tu rostro,
y la nieve de tus canas,
Rèmora son que à mi fuego,
lo remplan, sino lo apagan.

Yo vi en el Monte (que dicha!)
prodigiosa essa zagala,

que es hermosa como Venus,

y esquivó, como Diana,

siguiendo su luz divina,

por la guella que estampada

dexò su planta en la tierra,

bien como exalacion vaga,

que breve lignia describe

en la cerulia campaña,

qual girasol he venido

siguiendo sus luces claras,

y así, pues eres discreto,

que soy tu Dueño repara,

el Marquès de Mantua, à quien

no puedes negarle nada;

à tu hija idolatro firme,

y de su fuego en la llama

quiero morir Mariposa,

para vivir Salamandra

Alex. Yà la estrella vengativa *(ap.*

quiere cumplir su amenaza

Matil. En vano sus pensamientos *(ap.*

remontar el buelo tratan.

Alex. Vuestra Alteza nos perdona,

y nos dè à besar sus plâtas, *Se arrodilla*

que el no haverle conocido

disculpa nuestra ignorancia.

Quien soy encubrirle trato *(ap.*

que el sigilo nunca daña.

Fed. Alzad del suelo, y tu hermosa,

Deidad de aquestas montañas,

alza à mis brazos. *Car.* El hombre *ap.*

se haze por ella vnas natas.

Matil. Mucho, señor, vuestra Alteza

con sus favores me en falza.

Fed. Hasta mi Trono pretendo

eleva vuestra luz clara.

Alex. Señor, suplico à tu Alteza

repare lo mal que en laza,

con vuestra persona heroyca,

lo toscó de vna Serrana,

ella, Señor, es humilde,

vuestra sangre es elevada;

y si acaso (doctor fuerte!)
vuestra passion hacer trata
con el honor de mi hija
conveniencia de su llama,
repare, que aunque es tan pobre
honor cauto, y limpio guarda.

Carcaj. Què malicioso es el viejo! *ap.*

Se arrodilla llorando.

Alex. Y afsi, Señor, mi garganta,
antes que yo tal consienta,
à el cuchillo, ò la lazada
entregarè muy gustoso,
por no ver desdicha tanta.

Matil. Y yo tambien à la muerte
en defensa de mi fama
entregarè desde luego
al cuchillo mi garganta.

Feder. Suspended vuestros temores,
porque mi pecho no trata
defazonarlo que adoro,
con ofensa que es tan clara;
acerla mi esposa quiero

Alex. Esto tambien lo embaraza.

Feder. Quien? *Alex.* El Cielo.

Feder. De què forma?

Alex. Rova el dolor mis palabras
para decirlo, Matilde
està de todo informada,
y podrà mas facilmente
deciros, Señor, la causa.
En esto nada aventuro, *ap.*
quando ella à saber no alcanza,
que es primahermana del Duque,
que gobierna oy à Ferrara.

Feder. Què podrà ser, Cielos Santos? *ap.*

Carcaj. Què no aya aqui vna criada *ap.*
à quien si quiera deciria
por ay te pudras! *Fed.* Què aguardas?

Matild. Escucheme vuestra Alteza.

Fed. Sacame de dudas tantas.

Matild. Al pie de esse rudo Monte,
que à los Cielos se levanta
para coronar su cima
de la cerulia Campaña.
ay vna Poblacion corta,
que apenas llega à diez Casas,
de vnos pobres Labradores,
que viven de su Labranza.
En vna de ellas mi padre,
con hacienda, que aunque escasa

para mantener la vida
lo que era preciso daba;
vivía alegre, y gusto
con su Esposa, muger sana,
de aquellas que solo cuidan
del govieno de sus casas,
para que afsi à los maridos
les luzca lo que trabajan;
porque aunque èl gane millones,
si la muger lo mal gasta,
lo que èl agencia en dos años,
ella gasta en vna gala.

Quando conociò mi madre,
con dos repetidas faltas,
la novedad de que encinta
embarazada se hallaba,
à mi padre le diò quenta,
y los dos con vivas ansias
el dichoso fruto alegres
impacientes esperaban;
llegò la ocasion del parto,
y afsi como el terço nacar,
para dàr la Margarita,
que conciviò en sus entrañas,
fuele al abrirse romperse
al nacer yo (pena rara!)
muriò mi madre, desdicha
que me avisa las desgracias,
que la estrella me previene
tan injusta como ayrada.
Sentido mi padre entonces
de su esposa con la falta
la hacienda dexò à vn criado,
que es muy fiel, encomendada,
para que la beneficie,
y el alimento nos trayga
à este retirado alverge
de aquesta pequeña casa.
En ella, Señor, mi padre,
con aplicacion estraña
ha cuidado vigilante
de mi mejor ensenanza,
y ha divertido sus penas
con la Astrologia varia;
en esta ciencia sapiente
es su comprehension tan alta,
que los rumbos, y secretos
de esse luminoso Mapa,
que en once Reynos lucidos
describe inmensas distancias,

La Virtud vence al Destino;

advertido mide, y sabe,
con aplicacion tan rara,
que anticipando los tiempos
lo futuro nos declara,
(ojalà que en esta ciencia
tuviera mucha ignorancia,
para que asì no saliera
verdadera mi desgracia!)
yà eran cumplidos dos lustros
ios que à mi vida informaban,
quando mi padre curioso
à la esfera tachonada
quiso aberiguar el destino;
que para mi reservaba;
y en ella viò (què congoja!)
que si mi pecho se enlaza
con la amorosa coyunda
de himeneo (estrella infausta!
he de ser (dolor esquivo!)
en el honor agraviada,
y que en un cadahalso triste,
perdiendo mi altiva fama
à las manos de vn Verdugo
he de morir con infamia.
mal aya la Astrologia,
ciencia de donde se faca
poco credito à las dichas,
y mucha fec à las desgracias;
pues siendo asì que vnas, y otras
penden de la primer causa,
las favorables se dudan,
mas no las que son contrarias.
Digalo el corazon mio
y el de mi padre, que en ansias
los dos temiendo recelan
vèr cumplida la amenaza;
y si propicios los ados
algun bien nos señalaran
la posesion mas cumplida
pareceria esperanza.
Con este dolor esquivo,
con esta congoja amarga,
aqui, Señor, retirados
en vida quieta, y pausada
vivimos, huyendo el riesgo,
que la estrella nos declara;
pues siempre, y quando que yo
no me allane à ser casada,
su influencia rigurosa
à segun ella lo afianza)

se quedará solamente
en vna leve amenaza:
Aqui con mi fuerte vivo;
sino alegre consolada;
con los Libros me entretengo;
que me enseñan ciencias varias;
à este Monte salgo à veces,
à pisar su verde grama
mientras que los Corderillos
pacen perlas, y esmeraldas:
yà corto la bella Rosa,
que entre espinas se recata,
contemplando quan endeblen
son de la muger las armas;
yà el Clavel, que descollado
Rey de las flores se aclama,
como à flor que nace, y muere
se atreve mi mano blanca.
De Troncos, Peñas, y Sauces,
de Arroyos, Fuentes, y Ramas
soy Flora, Reyna de Flores,
y Amaltea de fragancias.
Y asì, Señor, vuestra Alteza
no me haga mas desdichada,
dexeme vivir sin riesgo,
si es que como dice me ama.
Casar con vos fuera dicha
tanta, que aun imaginada
en las fantasmas del sueño
pareciera temeraria.
De Mantua sois, dueño heroyco;
yo aun no lo soy de esta Casa;
vuestra sangre es alta, y Regia;
la mia es humilde, y baxa;
vos Principe poderoso,
y Yo vna pobre Serrana;
dexad, Señor, vuestro intento,
y vuestra amorosa llama,
apaguela la razon
con su discreta templanza,
que el amor que no se guia
por la voluntad viciada,
es vn fuego que no excede
de vna corta llamarada.
Què dixeran vuestros Siervos,
si vieran que vna Serrana
era vuestra esposa indigna,
y gran Marquesa de Mantua?
No es posible que se puedan
yuir, Señor, dos distancias,

que parece son inmenfas,
 segun están de encontradas,
 y afsi Vuestra Alteza busque
 esposa, noble, y biçarra,
 que le iguale con la sangre,
 y compita con su fama,
 que Yo en este triste Campo,
 huyendo de mis desgracias,
 llorarè mis desventuras
 en mi soledad amarga,
 pedirè à Dios muy frequente,
 que os dè salud dilatada,
 que os dè dichas muy cumplidas,
 victorias à vuestras Armas,
 y que en vnion siempre estrecha
 de Imeneo la lazada
 se vincule tantos siglos,
 que el tiempo no la deshaga,
 para que el clarin alegre
 de tan generosa fama,
 robusto, publique al Orbe,
 y à las Naciones estrañas,
 vuestro nombre soberano,
 que en bronce, y inarmol se estampa.

Fed. Admirado estoy de oír
 lo que tu voz me declara;
 pero mucho mas me admira,
 que deis credito à la varia
 Astrologia, en quien veo
 el poco acierto que alcanzan
 sus Professores. *Carcaj.* Yo à vno
 conozco de mucha fama,
 y siempre que pone truenos
 està el Cielo en Villa-rafa.

Alexand. Gran Señor, la Astrologia
 es ciencia que mucho alcanza.

Carcaj. Diga, pues si alcanza tanto,
 como nunca tienen blanca
 los que la profesian? *Alex.* Necio,
 porque pocas vezes se hallan
 la riqueza con las Ciencias,
 porque el que es rico, no trata
 de quebrarse la cabeza,
 viendo que nada le falta.

Fe. Como es tu nombre? *Al.* Alexandro,

Fed. Pues Alexandro, dexadas
 de tus temores las dudas,
 Matilde es mi esposa amada
 desde aqui, y con este Anillo,
 en que mis Armas gravadas

se miran sobre vn Rubi,
 adorne su mano blanca,
 en señal de que la admito
 por mi esposa. *Mat.* No, no trata
 de admitir, Señor, mi mano,
 dicha que es tan elevada.
Fed. Esto ha de ser. *Car.* En mi vida
 vi muger, que à vn toma, daca
 al instante no dixesse.

Alex. Vuestra Alteza no repara!

Fed. Sino quereis enojarme
Se dan las manos, y la pone el anill.
 no me repliqueis palabra;
 dadme la mano, Señora.

Mat. Reparad. *Fed.* Què os acobarda?

Mat. Que soy. *Fed.* Mi esposa querida.

Mat. Serrana de estas Montañas.

Fed. De mi Estado sois Marquesa,
 mi esposa, y prenda adora;
 llega, y besala la mano.

Alex. Quien viò novedad tan rara!
 ay Matilde, quanto temo,
 q̄ esta dicha es tu desgracia! *Se abraz.*

Car. Las albricias que me tocan
 espera yà Carcajada.

Fed. A mi Tesorero acude.
 te darà, con mi libranza,
 cien escudos. *Car.* Quiera el Cielo
 te cafes cada semana.

Salen Ludovico, y Soldados con Venablos.

Lud. Entrad, que aqui està su Alteza.

Fed. Ludovico? *Lud.* Vuestras plantas
 nos dad, Señor, en albricias
 de hallaros. *Fed.* Del suelo alza,
 y besad todos la mano

de mi esposa. *Lud.* Mucho gana
 en esto nuestra lealtad;
 mas decidnos, donde se halla?

Fed. La Marquesa es la que veis,
 cuyas luces recatadas
 (bien como fuele el Sol mismo)
 abrevia entre Nubes pardas.

La besan todos la mano.

Lud. Vuestra Alteza nos perdone
 no haver llegado à sus plantas
 con mas brevedad; pasmado *ap.*
 estoy con bastante causa!

Mat. Alzad del suelo; ay de mi! *ap.*
 no sè que me dice el alma.

Alex. Lo mismo que estoy mirando *ap.*



- me parece ilusion vana.
Fed. Yo burlaré à las Estrellas *ap.*
 influencia tan ayrada.
Mat. Yo sufriré con paciencia *ap.*
 de mi destino la saña.
Alex. Yo estaré siempre à la vista *ap.*
 para evitar la desgracia.
Lud. Yo abriguè cautelofo *ap.*
 quien es tan bella Serrana.
Car. Yo iré à buscar quien me pague *ap.*
 de los ciento la libranza.
Fed. Para evitar tanto riesgo.
Mat. Para no perder mi fama.
Alex. Para enmendar los influxos.
Lud. Para saber esta traza.
Car. Para tomar mi dinero.
Fed. Venid, Señora. *Mat.* Tus plantas
 siguiendo voy. *Fed.* Venid todos.
Alex. Lo que vuestra Alteza manda
 gustosos obedecemos;
 ò estrella injusta, y tirana! *Vanse.*
Salen Flerida, y las Damas, y cantan
los Musicos, estando el Duque al paño.
Cant. Musicos. Qual es fineza mayor
 en vn corazon amante,
 vivir penando incessante,
 ò morir de fino amor?
 Digalo el Docto,
 pruebelo el Sabio,
 juzguelo atento,
 pruebelo, digalo, juzguelo el labio.
Flerid. Cuya es esta letra?
Sal. el Duque. Mia.
Fleri. Versos hacéis? *Duq.* Porque no,
 si con ellos puedo Yo,
 sin que parezca offada,
 obsequiar vuestra belleza
 en el nombre de mi Dueño
 el gran Duque. *Fleri.* Vuestro empeño
 defazona mi grandeza;
 y assi al Duque de Ferrara
 no me nombres, que me enfada.
Duq. Pues Señora (estrella ayrada!)
Fleri. La ceremonia que aclara,
 que sois Embaxador fuyo,
 es la que sola permito.
Duq. Yo en su nombre sollicito
 vuestro favor, y esto arguyo,
 que es mi obligacion. *Fler.* No intento
 que olvideis obligaciones,
 que estas fueran sinrazones
 de tan generoso aliento.
Duq. Pues si he de cumplir con ellas,
 preciso será obsequiaros.
Fler. Nunca pude yo mandaros
 lo contrario. *Duq.* Pues que modo
 tomaré para acertar?
Fleri. El modo es el olvidar
 vna parte de esse todo.
Duq. Mucho yà se ha declarado, *ap.*
 pues si mal no lo entendido
 yo soy aqui el elegido,
 y tambien el despreciado.
Fleri. Mal encubro mi pasion. *ap.*
Duq. No entiendo lo que mandais.
Fler. Pues yà que tan rudo estais
 mudemos conversacion.
Duq. Yo me huve de equivocar, *ap.*
 pues no quiere proseguir
 en este assunto. *Fler.* Encubrir *ap.*
 quiero mi nuevo pesar.
Cantan Mus. Qual es fineza mayor
 en vn corazon amante,
 vivir penando incessante,
 ò morir de fino amor?
 digalo el Docto,
 pruebelo el Sabio,
 juzguelo atento,
 pruebelo, digalo, juzguelo el labio.
Fler. De esta dudosa problema,
 entre las preguntas dos,
 elegid la mia Vos
 para probar su sistema;
 y contra vuestra opinion
 el defender la segunda
 prometo. *Duq.* Es sin segunda
 vuestra mucha discrecion;
 y assi vencida la mia
 se contempla desde luego.
 En su hermosura me anego *ap.*
Fleri. Segun dixo la armonia,
 vivir penando incessante,
 ò morir de fino amor,
 es la duda, y por mayor
 fineza tengo el que amante
 dà la vida por amar,
 defended vos la contraria.
 O estrella siempre adversaria *ap.*
 de ti assi me he de vengar.
Duq. Empiezo? *Fle.* Si. *Duq.* Corazon, *ap.*

no cefse , no, tu defvelo.

Fler. La nieve del Mongivelo
he de hechar à mi paffion.

Dug. El que por amar fallece
à violencias de vn defdèn,
èl muere ; pero tambien
con èl el defdèn fenece.
Luego fi el vivir carece
de este alivio , y siempre amante
fufre fu pecho constante
vno , y otro infiel rigor ;
de amor fineza es mayor
vivir penando incefante.

Fler. El que vive defpreciado
de la Dama , à quien adora,
aunque fu mal no mejorã,
vive siempre efperanzado
de que fu afecto premiãdo
ha de vèr con el favor ;
juego fineza es mayor,
que mas primores alcança,
el dexarfe la efperanza,
por morir de fino amor.

Dug. El que muere defpechado
al mirarfe aborrecido,
fineza ninguna ha fido
la que fu muerte ha fraguado ;
porque con morir ha dado
nombre à fu pecho de amante,
y à la Dama de arrogante:
luego fi al morir la infama
fineza es de mayor fama
vivir penando incefante.

Fleri. El que vive aborrecido,
y no muere de peñar,
no debe mucho de amar,
pues que vivir ha podido.
El amante que ha vivido
fufriendo tanto rigor,
èl fe queixa del dolor
con aparentes afectos,
mas no fe ven los efectos,
que en el que muere de amor.

Dug. El que muere , no merecc.

Fler. El que vive , poco fiente.

Dug. Quien ama ha de fer paciente.

Fler. Mas adora el que fallece.

Dug. Como , fi fu amor fenece.

Fler. No fenece fu firmeça.

Dug. Es fantaftica grandeça,

ap. y afsi digo. *Fler.* Yo defiendo.

Dug. Que es mejor vivir fufriendo.

Fler. Que el morir es mas fineza.

Sale Fed. Què es esto , de què dais voces?

Ea, responded, hablad.

Fler. Ay de mi! Yo eftoy turbada. *ap.*

Dug. Por fi nos pudo efuchar, *ap.*

para deslucir fofpechas
quiero decir la verdad.

Èsto , Gran Señor , ha fido,
que vna Letra , que à cantar

los Muficos empezaron,

à la gran capacidad

de Flerida , vuestra Hermana,

la diò motivo à dudar

fobre el afumpto , y fu Alteza

me mandò , que en duda igual

dixeffe Yo mi opinion ;

Hizolo afsi mi humildad,

y haviendo hallado razones

el Difcurfo de entidad,

las vnas para affentir,

las otras para dudar:

Como en estas ocasiones,

por defender cada qual

fu opinion , dar voces fuelen,

fin reparo , y con afàn

de el argumento, fu Alteza

tambien fe dexò llevar,

y por esto daba voces

fin reparo. *Fed.* Bien està.

Tu Flerida , con las Damas,

à vestir todas entrad

à la Marquesa mi Efpofa.

Fler. Hablais de veras. *Fed.* Formal

os hablo, que en mi no cabe

otro eftilo. *Fler.* Quien ferà *ap.*

Esta Marquesa ignorada.

Ay de mi! Yo eftoy mortal. *Fas.*

Sale Ludovico, y habla aparte con Federico.

Fed. De las voces de mi Hermana *ap.*

no sè que juicio formar. *ap.*

Dug. Què es Ciclos lo que me paffa!

de dolor eftoy mortal! *ap.*

pues quando tratado tengo,

que el Marquès fe ha de casar

con mi hermana , y yo (què pena!)

con la fuya , y quando yo

Embaxador de mi mismo

me hize , por vèr la beldad

de Florida soberana,
me suceda aqueſte azar,
mucho harè ſi mi paciencia
diſimula tanto mal,

Lud. Yà gran, Señor, tus vaſſallos
con prontitud, y lealtad
obedientes han venido
tus mandatos à obſervar.

Fed. Decid que entren à el Salón.

Lud. Yà obedezco. *Vaſe.*

Duq. Aunque yà
confidero que tu Alteza,
con ſu gran capacidad,
los futuros contingentes
muy presentes los tendrà;
es preciso que le advierta,
que el Duque mi Dueño. **Fed.** Yà
ſè lo que vais à decir,
y ſolo quiero advertiais,
que quando yo lo diſpongo
eſto conviene, y no mas. *Vaſe.*

*Salen con Ludovico, Alexandro, veſtido
de gala, Carcajada, y Soldados.*

Lud. Aquí me mandò ſu Alteza
el que oſ hizieſſe eſperar.

Todos. Obedecerle debemos
haciendo ſu voluntad.

Duq. Vive Dios que mi venganza *ap.*
eſcarnimientos ha de dâr,
à Mantua, y à ſu Marquès,
del deſayre que me dãn.
O Florida, quien ſupiera
oÿ tu hermoſura olvidar!
pues con eſto ſolamente,
no era tan grave mi mal. *Vaſe.*

*Se corre la Cortina de enmedio, y ſe dexan
ver el Marquès, y Matilde de gala, ſenta-
dos, las Damas à vn lado, y al otro eſtar à
ſentado en vn Taurete Alexandro à el la-
do del Marquès.*

Feder. Iluſtre Corte mia,
que aunque no dilatada Monarquia;
te eſtimo con afecto ſin ſegundo,
como ſi contuvieſſes todo el Mundo.
Yà ſabéis que mi Padre, vueſtro Dueño
antes que en el mortal triſte veleno
rindieſſe à la guadaña inexorable
ſu aliento yà caſfado, y deleznable
de los embares de ſu edad crecida,
q̄ fue què le diò muerte, y le diò vida

diſpuſo que la hermana generoſa
del Duque de Ferrara por mi eſpoſa
admitieſſe forzado, y que mi hermana
con el Duque caſaſſe, porque vſana
en Ferrara reynaſſe, y en ſu Eſtado,
mientras yo me caſaba diſguſtado.
Muriò mi Padre, y aunque ſoy ſu hijo
en lance tan prolijo,
no debo obedecerle, quando advierte
mi diſguſto el martirio de mi muerte,
el Cielo ſoberano

de Matilde me diò la blanca mano,
y al verla tan hermoſa
quieſe eleverla à ſer mi digna eſpoſa:
eſta es, vaſſallos, con quien ſe intereſſa
mi Eſtado en aclamarla ſu Marqueſa,
y aſi llegad dichofos,

y ſu mano beſad todos guſtoſos. (mado

Ale. Yo eſtoy aborto, mudo, y aun paſ-

Lud. Vos ſois dueño abſoluto de eſte
y en caſo que es tan juſto (Eſtado,
podeis hacer aquello que oſ dè guſto.

Tod. A ſus pies generoſos (La beſ. mano.
ſe poſtran tus vaſſallos muy guſtoſos.

Fed. Llegad, pues. Alexandro yà no tienes
q̄ temer, quando alcanzas tanros bienes.

Al. O Señor, que las duchar deſte mudo
ſuelen parar en llanto muy profundo!

Fed. Dexa temores.

Car. Yo tambien Señora

llego à beſar tu mano, q̄ à la Aurora
en blancura, y alvor mas ſoberana,
puede darla vna mano, y otra mano.

Fed. Que viva la Marqueſa decid todos.

Tod. Viva Matilde. (Tocan.

Matid. Por què eſtraños modos
diſimula la eſtrela mi deſtino;
ò Eterno Dios Divino!

en ti mis eſperanzas deſpoſito,
y mi temor à ti, Señor, remito;
porque deſtruyas el rigor del Ado,
con q̄ mi pecho eſtà ſiempre aſuſtado;

Car. Què hermoſa es la Marqueſa!

Ludov. Compoſtura *ap.*
de mageſtad contiene ſu hermoſura.

Fed. Mi hermana retirada *ap.*
de mis bodas ſe nota diſguſtada,
yo el remedio pondrè; venid Señora.

Mat. El pecho que oſ adora (Se levantan.
obedeceros debe ſolamente.

Fed.

Fed. Què bella! què discreta! què prudèta!
dichoso yo, que logro dicha tanta!

Ma. Ningú riesgo, ò temor có vos me es-

Ale. Fortuna cautelosa, (panta-

tu condicion conozco desdenosa; *Vas.*

y así no juzgues que engañado vivo,

q pagar tu me harás mas q recibo. *Vas.*

Salen el Duque, y Phelipe su criado.

Dug. Preveniste los Cavallos,

Phe. Si señor. *Dug.* Pues en el Parque

con ellos espera. *Phe.* Adonde

es tan improviso viage?

Dug. A Ferrara. *Phe.* Què motivo

pudo, Señor, obligarte?

quando tu Alteza gustoso

à Mantua, encubierto amante,

por ver à Flerida vino,

y aquesta dicha lograste,

fingiendote Embaxador

de tí mismo? *Dug.* Pues no sabes,

que ya el Marqués se ha casado,

quando mi hermana (que vltirage!)

su casamiento tenia

con el tratado. *Phe.* No ay nadie

que lo ignore; mas aora

què intentas hacer? *Dug.* El darle

à conocer à el Marqués,

que se vengar mi desfayre,

publicandole la guerra,

con mi enojo, à fuego, y fangre.

Phe. Serà de muy noble Casa

la Marquesa? *Dug.* No se sabe,

sin embargo de que todos

dicen que es de humilde sangre.

Phe. Serà hermosa? *Dug.* No la he visto,

y así decirlo no es facil.

Phe. Y Flerida? *Dug.* Ella sola

es quien temor puede darme.

Phe. Y dime, Señor, acafo

aquel Retrato que hallaste

en el Jardin has sabido

de quien es? *Dug.* No, mas su talle

aun con el tofco disfráz

hace hermoso maridage.

Sale Fler. Mi corazon en el pecho

asterado está. *Phe.* Que sale

Flerida aquí. *Dug.* Pues vete,

y del sitio no te apartes

que te he dicho. *Phe.* Voy bolando,

valgate el diablo por viage. *Vase.*

Flerid. Què haceis aquí?

Dug. A vuestra Alteza

esperando, para darle

noticia de mi partida;

estoy solo. *Fle.* Cada instante

son mayores mis cuidados,

y se aumentan mis pesares;

y adonde vais? *Dug.* A Ferrara.

Fle. A què fin? *Dug.* Al de avifarle

al Duque, mi Dueño heroyco,

del declarado desfayre,

que vuestro hermano el Marqués

executò con casarse

contra los ajustes hechos

entre mi Dneño, y su Padre.

Fler. Para elegir el Estado

nadie debe violentarse;

y esto es de forma, que al hijo

violentar no debe el Padre;

si mi hermano con el Duque

los capitulos firmasse,

podiera muy bien entonces

darle nombre de desfayre,

mas no haviendolos firmado

harà mal de querrellarse.

Dug. Cumplir mi obligacion debo,

con ir yo mismo à avifarle.

Y pues ya es fuerza el partirme,

en esta copia su imagen

os dexo, porque ella misma

os avise de que amante

ningun accidente puede

ser causa para olvidarse,

de que à vuestra Alteza fino

adora siempre constante, (*La dà el res;*

así la digo quien soy, *ap.*

porque piadosa, y afable,

viendo mi Retrato mismo,

sepa que yo soy su amante,

y que aunque de aquí me ausento,

no es porque de ella me aparte,

que bien puedo à vn tiempo mismo

fervir à Venus, y à Marte. *Vase.*

Fleri. Esperad, oid, quien Cielos

viò tan declarado vltirage?

de muger es el Retrato! (*sabe*

Sale Fed. Què Retrato? *Fle.* Hablar no

se lo quita sin mirar el Retrato.

mi torpe lengua. *Fed.* Mostrad;

quien os lo diò? *Fler.* El cobarde

Embaxador de Ferrara,
pero tu Alteza repare,
que, yo, si, quando. *Fed.* No mas
idos, y advertiros antes
quisiera, de que mi enojo,
aunque procura templarse,
podrà ser que si se irrita
mi sufrimiento se acabe.

Fler. Yo, Señor. *Fed.* No os disculpeis,
idos de aqui. *Fler.* Vil infame
Embaxador, atrevido,
yo vengarè mi desayre. *Vasf.*

Fed. Aora quiero ver la copia;
pero què miro pesares!
no es de mi esposa Matilde,
que vestida con el trage
de Serrana aqui se mira
dibujada? duro trance!
quien pudo, Cielos Divinos,
con el tosco maridage
retratarla? y quien (yo muero!)
pudo al Embaxador darle
su copia? (yo estoy sin juicio!)
quando en el rudo omenage
del tosco recinto agreste,
viò ignorado diamante.
Si acaso Alexandro astuto,
ay de mi! pudo engañarme;
Si acaso el Embaxador,
pensamiento no adelantes
la temeraria, sospecha,
aguardate vn bre instante.
No pudo ser que esta copia,
sin malicia se pintasse
por algun Pintor, que acaso
en el Monte, ò en el Valle
vièssè à mi esposa, y despues
el Embaxador comprasse
el Retrato, sin saber
à quien dibuja esta imagen?
bien pudo; pero à què efecto
à mi hermana vino à darle?

si en èl no huviera mysterio
era diligencia en valde:
¿luego mysterio contiene?
Si. Que no puede dudarse:
Luego averiguarlo, y saberlo
aqui es lo mas importante.
Dar el Retrato à mi hermana
en el mas comun language,
siendo de muger, de nota
darla zelos (pena grave!)
dandola à entender que à el Dueño
de la copia sirve amante,
y que desprecia por ella
à la Dama à quien dà parte;
con que claramente veo,
que me ofende por dos partes,
pues que desprecia à mi hermana,
y de mi esposa es amante:
mas como yo tal pronuncio?
miento el labio, necio, y facil,
miento el pensamiento leve,
miento la sospecha infame,
y si yo tal juzgo miento;
pues mi furor, y corage,
à pesar de la sospecha,
y del recelo cobarde
fabrà facar mentirofas
tan evidentes señales:
y si acaso el honor mio
peligrasse en este lance,
guardense de mis furores
el Embaxador infame,
Matilde, mi hermana, el Duque
Alexandro, y quantos halle
en este caso culpados,
que soy rayo fulminante,
que no respeto obeliscos
de elevados omenages,
que no deribe mi furia,
hasta el mas profundo Valle,
haciendo precipitados,
giman, sientan, lloren, bramen. *Vasf.*

Fin de la primera Jornada.

ENTREMES DEL MUDO

del mismo Ingenio.

PERSONAS.

* Casca-Nuezes.	* Quiteria.	* Quatro Dueñas.
* Vrdimalas.	* Vna Criada.	* El Vejete.
* Vn Mudo.	* Vn Criado.	* Musicos.

Selen Vrdimalas, y Casca-Nuezes.

Casca. Amigo, yo estoy sin juicio!

ay Quiteria! yo me muero!

quien en tus brazos se hallara;

ay vida mia! ay mi Dueño!

Vrd. Estais loco Casca-Nuezes?

Casc. Estoy loco sin remedio,

y por esso estoy atado

à mi mismo pensamiento.

Vrd. Decidme vuestro pesar.

Casc. Con las palabras no encuentro.

Vrd. Decidlo, que puede ser

que se enquentre algun remedio,

decidlo, pues. Casc. Ay que pena!

Vrd. Explicaos. Casc. Va de quento.

Yà sabeis, amigo caro,

que soy Sacristan entero,

que me llamo Casca-Nueze,

yà sabeis, rigor severo!

que el Vejete Zampapalo

tiene por hija vn Luzero,

Aurora de la mañana,

Norte de mi pensamiento,

ella me quiere, y me adora,

y por ella peno, y muero;

el malvado de su padre

es tan cruel, es tan fiero,

que oy me mata adredemente

con su infausto casamiento:

à vn Mudo (què infeliz A do!)

quiere entregar su portento,

dicen que es rico, y que viene

à celebrar su himenco,

corriendo a posta la Posta,

aun mas ligero que el viento,

esta noche ha de llegar

para matarme de zelos;

mira si tento razon

en tan justo sentimiento,

pues que me sopla la Dama,

y me dexa con el fuego.

Vrdi. Digo que tenéis razon,

mas decir que no ay remedio,

siendo tu amigo Vrdimalas,

me parece defacierto.

Casc. Què remedio puede haver

siendo yà tan corto el tiempo?

Vrd. Decidme, el Viejo os conoce?

Casc. Si, mas està medio ciego,

y no podrá conocerme,

sino lo hace por el eco

de la voz. Vrd. Venid conmigo,

y para el caso hablaremos

à Thomasa, y à Cecilia,

y à Perales el Barbero,

para que este, la Guitarra

toque, y ellas con despejo

canten, en solemnidad

de la boda; vamos luego.

Casc. Así me das nueva vida:

Vrd. Soy tu amigo verdadero,

y soy al fin Vrdimalas,

con quien son vn hecha Cuerbos

Cirze, Medea, Medusa,

Merlin, y todo el infierno.

Vanse, y sale el Vejete, y la Criada.

Vej. Está barrida la Casa.

Cria. Yà queda como vn espejo.

Vej. Que haze tu Ana. Criad. Señor,

se està tocando, y vistiendo.

Vej. Y que es lo que toca, ò tañe?

Cri. Yà està chocho este buen Viejo.

Vej. No respondes mentecata?

Cri. Que he de responder? Vej. Aquello.

Cri. Y que es aquello? Vej. Lo otro.

Cri. Y que es lo otro? Vej. Lo mesmo,

que és razon muy adecuada
lo mismo, lo otro, y aquello.

Cri. Que vestia! *Vej.* Mira que aguardo
aquesta noche à mi yerno,
y así tendràs gran cuidado,
de que estè prompto el refresco,
y di à tu ama fe ponga
el traje de cierto pelo,
que la comprè ayer, y que
no salga de su aposento,
que no es razon que la vea
ninguno antes que su dueño

Dent. Para, para. *Vej.* Mas ya llega,
dame la capa, y sombro,
Saca capa, y sombrero, y se la dà.

Cri. Aquí està. *Vej.* A tu ama avisa,
à què guardas? *Cria.* Voy corriendo.

Vase, y salen Casca-Nueces, y Urdimalas, ridiculamente vestidos.

Cas. Dios me saque bien del lance,
que si me conoce el Viejo
el ferà mi Casca-Nueces.

Urd. No tengais ningun recelo.

Vej. Vos seais muy bien venido.

Casc. Ba, ba, ba, baba. *Vej.* Por cierto,
que es buena la explicativa,
pero en ayunas me quedo
de lo que quiere decir.

Ur. Dice que viene contento,
mi señor, à vuestra casa,
à ser esclavo del bello
prodigio de vuestra hija.

Cas. Ba, ba, ba. *Vej.* Aora lo entiendo,
los diablos lleven tu alma,
ola, Quiteria al momento,
ven, y veràs à tu esposo.

Cas. Ba, ba, ba. *Dent.* *Quit.* Moza dame luego
al instante, los Chapines,
porque està regado el suelo,
y me podrà hacer gran daño.

Urd. El oirla es desconfuelo.

Vej. No te tardes. *Cas.* Ba, ba, ba,
Sale Quiteria redicula.

Quit. Dichosa quien llega à veros,
avisada estoy de todo, *ap.*
y así disimular quiero:
Seais, Señor, bien venido.

Cas. Ba, ba, ba, *Vej.* No tiene precio
la gracia conque se explica!

Urd. Con señas suple el defecto

de la lengua. *Qui.* Casca-Nueces!
hablan aparte el Viejo, y Urdimalas.

Cas. Señoramía, mi dueño,
mira como por tus ojos
soy Mudo de nacimiento.

Qui. Y què intentas hacer? *Cas.* Calla,
y lo veràs. *Vej.* Que es aquello
que la decis? *Cas.* Ba, ba, ba.

Vej. Vamos claros, que el requiebro
enternecerà vna peña.

Habla aparte con Urdimalas.

Cas. A fer tu Marido vengo,
Quiteria de las Qui terias,
por ti vivo, y por ti muero;
no te me buelvas Quitollis,
por que seràs, si hazes esso,
perpetuo pecata mundi
à los siglos venideros.

Quit. Digo que eres Casca-Nueces;
cascajo por quien padezco,
Casca Peras, Casca Higos,
Casca Ciruelas, y Peros.

Cas. Quien lo assegura? *Qui.* Mis brazos.

Ca. Mucho Quiteria te debo *abrazanse.*

Ve. No afamos, y yà pringamos
Quiteria, viven los Cielos!

Urd. No os altereis, y advertid,
que se vsa en nuestro Pueblo,
que vn marido à su muger
la abraze sin cumplimiento.

Cas. Ba, ba, ba. *Urd.* Profigue amigo,
y no temas ningun riesgo.

Cas. mucha dicha por ti logro.

Urd. Aora bien, pues que ya es tiempo;
canten los Musicos, y
celebrese el casamiento.

Vej. No ay Musicos. *Urd.* Yo los traigo,
y ay fuera están. *Vej.* Pues laus Deo.

Musica. El Mudo, y Quiteria
se casan contentos,
y al Viejo potrilla
le dan pan de perro.

Sale la Cria. Señor? *Vej.* Que quieres?

Cria. Aora
vn hombre llegò diciendo
que el novio de ti esperado
llega yà. *Vej.* Pues como es esto?
no es este el novio? *Cas.* Ba, ba,
llebose el diablo el enredo. *ap.*

Urd. Descubriose la maraña, *ap.*

Quit.

Quit. No doy por mi vida vn bledo. *ap.*

Vej. Venir el novio? pues como puede esso ser si le tengo ya en casa; pero que miro aora que caigo en ello, no es aqueste Casa. Nuezes?

Caf. Ay que me conoció el Viejo, Ba, ba, ba. *Vej.* Maldito seas, yo te hare hablar con vn leño.

Caf. Suegro mio de mis ojos todo esto ha sido embeleco por que me deis à Quiteria, y así postrado en el suelo te pido perdon de todo si me casás aqui luego,

Vej. Si fu. marido ha venido como ha de ser. *Urd.* El remedio corre à cuenta de mi industria.

Vej. Pues digo que me convengo.

Quit. Esta es mi mano, *Caf.* què dicha!

Cria. Yà viene el novio. *Urd.* Atentos, lo que yo hiciere, haced todos.

Todos. Esta bien. *Urd.* Vaya de enredo.

Sale el Mudo ridiculo, y su criado, y ha de haver una puerta en medio del Teatro.

Mud. Ba, ba, ba. *Vej.* Lo que babea.

Mud. Ba, ba, ba. *Cria.* Dice mi dueño, que à festuar viene gustoso fu felice casamiento con Quiteria. *Mud.* Ba, ba, ba.

Ur. Pues decirle à vuestro dueño, *(muy se que esta es la llave maestra (rio) de aquel misero aposento, que habra, y verà que la novia, volaverum, volaverum.*

Le dà la llave, y se va.

Mud. Ba, ba, ba. *Cria.* Que desvergüenza

Vej. Y decirle à vuestro dueño, *(muy serio que essa es la llave mesma de aquel misero aposento, que habra, y verà que la novia, volaverum, volaverum. vase.*

Caf. ¿ essa es la llave maestra *(muy serio) de aquel misero aposento, que havra, y vera que la novia, volaverum, volaverum. vase.*

Cria. Que havra, y verà que la novia, volaverum, volaverum. *vase.*

Este verso le dice haciendole seras al Mudo de que habra la puerta.

Cria. Que essa es la llave maestra de esse misero aposento, que habra, y vera que la novia volaverum, volaverum.

Abre el Mudo, y salen quatro Dueñas, con quien se hara un vailete gracioso, y se dà fin con el à el Entremes.

SEGUNDA JORNADA.

Salen el Duque, y Phelipe de embozo.

Pheli. No hiciste en tu vida viaje tan breve *Duq.* Yà estàs cansado como quieres que te diga, que à el dàr mi mismo Retrato à Flerida, necio, i torpe con la copia equivocado de aquella Serrana bella, cometió el error mi mano, mayor, que à mi pecho amante le pudiera dàr cuydado; por cuyo motivo, y causa, que bolviessès los Cavallos te mandè, viendo que es tarde para el viage, y à Palacio à ver à Flerida vengo por satisfacer su enfado, que preciso es que sentida de aqueste aparente agravio se halle contra mi, y mañana, sin la pena con que me hallo, caminarè mas gustoso à Ferrara, sin cuydado.

Phel. Pues yà, Señor, divertidos hemos illegado à Palacio mas antes (con este viage vive Dios que estoy borracho) quiero darte. *Duq.* Què? *Phel.* El Relox de çapanilla. *Saca un Relox de Çapana; Duq.* Ha quedado bien compuesto? *Phel.* El Reloxero me dixo que en muchos años no tendria que gastar *(le hace dàr con el su Dueño ni vn quarto. (la hora) Mira, Señor, què bien suena la campanilla es vn pasino.*

Duq. No tengo gana de chanzas.

Phel. Pues toma. *Le dà el Relox;*

Duq. Yà el negro manto tendió la Noche. *Phel.* Què intentas?

Duq. Que entres conmigo. *Phel.* Ya voy

Seguendo, Señor, tus passos.
Dug. O si à Florida encontrasse
 està vez sola en su quarto. *vase.*
Phelip. O si à Tecla, mi querida,
 tomar pudiera vna mano. *vase.*
Sal Tec. cõ una luz, q̃ pōdrà sobre la Mesa
Tecl. Valgame Dios, que de días
 ha que no he visto al tacaño
 de Carcajada; mas tate, *(Carcajad.*
que allí viene. O si engañarlo (Salē
pudiera. Carc. Tecla divina,
 de Amor dulce calandrajo,
 dime, Tecla de mis ojos,
 me quieres mucho. *Tec.* Te amo,
 como, mas no sè decirlo.
Carc. Pues de quando acà tu labio
 siento Organista de amor
 se le entorpece el flautado.
Tec. Es que consiste en los fuelles.
Car. Pues que tienen. *Tec.* Poco sanos,
 de soplar finezas se hallan
 sin haver nada medrado,
 y quisiera que me dieras.
Car. Què, mi bien? *Tec.* Algunos quartos
 para componerlos. *Carc.* Quita.
Tec. Què dices? *Carc.* Que està entrapado
 esse registro, y parece,
 que será mejor dexarlo. *al paño Phelipe*
Tec. A traidor. *Phē* quanto me alegro.
Tec. Esse es de faire muy claro.
Carc. Los fuelles tienen la culpa.
Tec. Que mal mi amor has premiado.
Carc. De tus muchas fullerias
 huyendo voy *Tec.* Por què, ingrato?
Carc. Porque temo no me pongas
 en la cabeza el teclado.
Sal Fe. espere el feo Carcajada *(lo detiene*
Carc. Que valiente mentecato,
 yà el Timbal, y las Trompetas
 tienes aqui. *Phelip.* Es vn trasto,
 y èl será el Trompeta. *Carc.* Mire
 que yo, ni toco, ni taño.
Phelip. Tecla es mi prenda querida.
Carc. Gozela vsted muchos años.
 que siempre fueron mis dedos
 para Organista muy malos.
Phelip. Dame los brazos.
Tec. Y el alma. *Se abrazan.*
Phelip. Què dice? *Carc.* q̃ no hago caso.
Phelip. Porque quando soy su amante.

Car. Porque si bien lo reparo,
 su Dama es Tecla tocada,
 y no metoca el agravio. *vase.*
Phelip. Vive Dios, dexa que vaya
The. A que has de ir? *Phē.* A escabarrar
Tec. Dexale, que al fin es necio.
Phelip. Dicha es el ser mentecato,
 pues así se libran muchos
 de salir escabarrados.
Salen Florida, y el Duque.
Dug. Phelipe. *Phē.* Señor. *Dug.* Ten cuèta
 si alguien viene acia este quarto.
Phelip. Está muy bien. *Dug.* Anda presto
Fleri. Pues tu por esotro lado,
 repara si el Marquès viene,
 y vendràs aqui à avilarnos.
Tec. Voy al punto; Carcajada,
 sobre roñoso es taimado,
 à Dios hasta luego. *Phelip.* A Dios
 de Amor divino espantajo *(vanse los 2.*
Dug. Florida, dueño querido,
 señora, mi bien, es tanto
 lo que ha sentido mi pecho
 el disgusto con que os hallo
 por la necia inadvertincia,
 que hize à el daros mi Retrato.
 con que pretendi el decirlo,
 ser yo el Duque, vuestro esclavo,
 que si indicios no tuviera
 de que ha de ser perdonado
 tan inadvertido hierro
 como aquel noble Romano,
 que al Campo del Enemigo
 passò à matar su contrario,
 y por dàr la muerte à el Rey,
 neciamente equivocado
 à otro hirió de aquellos muchos
 sus Capitanes vizarros,
 y haviendo entendido el hierro
 el valeroso Romano,
 atrevidamente noble,
 contra si mismo irritado
 mandò encender vna hoguera,
 y en ella puso su brazo,
 con el azero desnudo,
 y hasta que estuvo abrasado,
 no quiso de allí quitarse,
 su hierro así castigando,
 yo tambien, dueño querido,
 venganza huviera tomado

de la mucha inadvertencia
de mi necia, y torpe mano,
dividiendola, Señora,
de mi inadvertido brazo,
mas como es alhaja vuestra,
el castigo dilatando
voy hasta ver si le vale
indulto, que es tan sagrado.

Flerid. Nunca presumir yo pude
de vuestro pecho bizarro,
tal linage de desprecio,
ni tal genero de agravio,
y si me hallasteis dudosa,
entre pensamientos varios,
no fuè porque yo creyesse
desayre tan poco hidalgo,
que sè muy bien como debe
tratarse mi honor sagrado,
à quien no se atreve nunca
grosseros, quanto alentados
pensamientos, que no lleguen
tan rendidos, como gratos.

Dug. Así, Señora, es preciso
con justa ley observarlo,
que à Deydades tan Sagradas,
aun el mas digno olocausto,
fino llega reverente,
merece ser despreciado:
Yo, Señora, solo anhele
à vuestro mayor aplauso,
por lo que rendido siempre
à vuestras aras, consagro
mi mas reverente afecto,
y os suplico, que el Retrato
que os quise dar, admitido
sea de esta blanca mano,
por cuya possession dulce
peno, siento, gimo, y clamo.

Fle. Porque no quede tu Alteza
con la duda de si acaso
el yerro ya cometido
de mi queda, ò no, olvidado
lo admitirè. *Dug.* Cada instante *ap.*
en sus ojos mas me abraço!

Fler. O rapaz como atropellas *ap.*
mis afectos! pero quando
no exprimenta precipicios
quien de si guña sus passos?

Dug. Esta, Señora, ay de mi!
Saca el Retrato, y no se le da.

es la copia. *Fleri.* Vuestro trato
es politico en vn todo,
atento, y muy cortesano.

Dug. Dichoso yo, que el Sol vuestro,
sin el ceño del nublado,
merezco ver apacible,
tan divino, como humano.

Salen Tecla, y Phelipe asustados.

Tec. La Marquesa àcia aqui viene,

Pbe. El Marquès viene à este quarto.

Fleri. Ay de mi! Yo estoy turbada?

Dug. Yo dirè que à visitaros
entrè, para daros quenta *(Se alteran.*
de mi partida. *Pbe.* San Pablo
me dè su Espada. *Fle.* No, Duque,
que vuestra ausencia mi hermano
viene por cierta, y si os vè
ha de enojarse. *Tec.* Yo apago
esta luz, y dè onde diere. *(Apag. la luz.)*

Pbe. Què has hecho, muger del diablo?

Sale Mat. Abfcuras està esta pieza,
parece que siento passos? *(Al tièt. tod.)*

Dug. Yo estoy, si el Marquès me enquètra,
en vn peligro bien raro.

Sale Fed. En què podrà consistir
estàr sin luz este quarto
à estas horas? *Fler.* Ausentarme
serà bien, porque mi hermano
conmigo no enquentre, Cielos,
dadme vuestro fino amparo. *Vase.*

Dug. Sois vos, Señora? *Mat.* Què escucho?
fois mi esposo? *Dug.* Vuestro esclavo.

Ma. Què quereis? *Dug.* Que vuestra Alteza
dè el Retrato, à Matilde, y ella lo recibe.

Tome Señora. *Pbe.* Que malo
es andàr por las paredes
à estas horas tentaleando.

Dug. La copia. *Fed.* Quien và? responde.
Tropieze con Phelipe, y dà voces.

Pbe. Ni và, ni viene. *Fed.* Criados,
ola, Ludovico. *Dug.* Este
es el Marquès, y pues hallo
por donde salir, què espero?

Phelipe? *Pbe.* Señor. *Dug.* Mis p affos
sigue aprisa, y no malogres
esta ocasion. *Pbe.* Voy botando. *Vansf.*

Dentr. *Fler.* A què aguardais? acudid,
que el Marquès està llamando.

*Salen Flerida, Ludovico, Alexandro,
Carcajada, Damas, y Soldados con luzes.*
Tod.

Tod. Señor. Ale. Què manda tu Alteza?

Fed. Matilde? Mat. Esposo amado?

Fed. Adonde se avrà escondido ap.

el hombre, que en este quatro
encontrè? Y de quien (què pena!)
serà el injusto Retrato (repara en el Ret.
que à mi esposa; ay de mi, Cielos!
estoy mirando en sus manos?

Fler. El Duque huyo? Yo he salido ap.
de no pequeño cuidado?

Mat. Sagrada Virgen Maria, ap.

Vos sois mi Norte, y Amparo;
no permitais, Gran Señora,
que se cumpla adverso el Ado.

Alex. Què podrá haver sucedido?

ò adverso destino infausto!

Lud. No eiteis, Gran Señor, suspenso;
lo que nos mandais sepamos?

Carc. Què es esto Tecla? Tec. No sè.

Carc. Plegue à Dios que algun guisado
no ayas hecho con tus fuelles.

Tec. Vaya noramala el trasto.

Fed. Yo quiero disimular, ap.

y registrar estos quartos,
que si mi sospecha digo,
y es lo que discurro falso,
pierdo lo que mas adoro,
y mi honor, yo mismo infamo;
suspended, Divinos Cielos,
vuestros influxos ayrados.

Idos todos: *Lud. Obedientes*
hacer vuestro gusto vamos.

Què novedad serà esta? *ap.*

el Marquès està enojado. *Vase.*

Alex. Con quantos susos, y penas ap.

mi pecho và naufragando;
quiera Dios con la bonanza
queden todos olvidados. *Vase.*

Fler. El Duque, y Phelipe huyeron, ap.

y con Matilde el Retrato
queda, con que yà no puede
darme este lance cuidado. *Vanse.*

Mat. Pues que sabeis, Dios inmenso, ap.

que à mi esposo sirvo, y amo,
no permitais mi decoro
padezca, pues no es culpado.

Toma Federico la luz, que avràn dexado
sobre la mesa, y registra aquel sitio.

Fed. Aqui no ay nadie. Mat. Què busca

Yuestra Alteza? *Lud. Este Retrato.*

Ma. Por què, Señor, me quitais (Se lo quit.)
lo mismo que me haveis dado?

Fed. Esto solo me faltaba,

Yo à vos? estais delirando?
vèr quiero el Retrato injusto.

Mat. Esto es cierto. Fed. Del Villano ap.

Embaxador de Ferrara
es la copia, què mas claros
pueden està los indicios
de mi deshonra, pues hallo
que èl tiene la copia de ella
y ella de èl tiene el Retrato.
Mas esto ha de ser, yo quiero
informarme bien del caso,
y si es culpada, su muerte
satisfaga tanto agravio.

Venid, Señora, conmigo.

Toma Federico la luz en la mano.

Mat. Adonde, Gran Señor, vamos?

Fed. Aora lo vereis, seguidme.

Mat. Mi norte son vuestros passos.

Fed. Loco estoy? Mat. Yo voy turbada;

valedme, Cielos Sagrados. *ap.*

Entran los dos con la luz, y salen al mis-
mo tiempo por el contrario lado el Duque,
y Phelipe con capotes, como estaban antes.

Dug. El laberinto de Creta

las quadras de este Palacio,
parecen, pues yà perdidos
la salida no encontramos.

Phel. Si es laberinto de Creta,
yà no falta el Mino Tauro;

que el Marquès, y la Marquesa
vienen àcia aqui. *Dug. Si acaso*
siguiendonos han venido?

Phel. En mucho peligro estamos.

Dug. Conmigo estàs, nada temas,
de este Cancel alvergados
podemos està. *Phel. Yà llegan.*

Dug. Valgate Dios por Palacio!

Se ocultan, y buelven à salir de la formà
que entraron Federico, y Matilde, dex-
xando la luz sobre el bufete.

Fed. Yà Matilde que aqui à solas,

sin testigos, ni embarazos

en vuestro Camarin proprio

los dos solos nos hallamos,

estadme atenta, sabiendo,

que à lo que yo preguntando

os fuere, me haveis de dar

satisfacion, ò este ayzado
acero, que noble cino,
en venganza del agravio
os darà la muerte fiera,
en vuestra sangre embotado.

Al paño Duq. No es esta, Phelipe amigo,
la Dama de aquel Retrato,
que vestida de Villana
encontrè? *Pbel. Si. Duq.* Ten cuidado
con lo que dicen. *Pbe.* Yà escucho.

Duq. Lance fuerte! *Pbe.* Caso raro!

Mat. Tanto Vuestra Alteza (ay Dios!)
mi corazon ha turbado
con el enojo que muestra,
que no sè si es que mi labio
podrà responder qual debe
à losignorados cargos;
mas yo confio en el Cielo
se ha de mostrar en mi amparo,
dandome luz, y camino,
para que vaya acertando
à satisfacer recelos
de vuestro pecho alterado.

Fed. Decidme, pues, dolor fuerte!
este alevofo Retrato
del Embaxador injusto
de Ferrara (ò Cielos Santos!)
quien os lo diò saber quiero?

Duq. Ay de mi! dolor extraño!
por darlo à Florida bella
à la Marquesa lo he dado?

Pbe. Què dices? *Duq.* Que esto es sin duda,
à lo que yo imaginado.
De la Marquesa el peligró
es lo que siento. *Pbe.* Atendamos.

Fed. Hablad, Señora. *Mat.* Ay de mi!
yo Señor. *Fed.* Dolor extraño!

Mat. No os dixè yà. *Fed.* Dura pena!

Mat. Que tu Alteza. *Fed.* Yo me abrafo!

Mat. Esta copia. *Fed.* Què tormento!

Mat. Me diò abicuras. *Fed.* Cierra el labio,
no digas mas, calla, cessa;
para quando, para quando
guardais vengativos Cielos
lo fulminante de vn rayo,
quien tuvo mayor congoja?
quien sufrió tantos agravios?

Mat. Señor, mi esposo, mi dueño.

Fed. Yo tu esposo, miente el labio;
Yo tu dueño, no es posible;

quita, aparta. *Mat.* Dueño amado,
si con mi muerte se templa
de tu pesar el quebranto,
muera yo por desdichada,
à quien destinan los Ados,
para ser aborrecido
objeto de sus estragos;
Yo, Señor, no te ofendí
aun con el mas leve amago
del pensamiento, que corte
por los inmensos espacios,
que en la fantasia reyna
con rumbos imaginarios;
de esto son testigos fieles,
Planetas, Signos, y Astros,
Brutos, Aves, Pezes, Montes,
Peñas, Troncos, Selvas, Prados,
Agua, Tierra, Fuego, Vientos,
y el Divino Autor Sagrado,
que ni nos puede engañar,
ni nosotros engañarlo.

Fed. O Sirena cautelosa!
mas me irritan tus engaños,
muere traidora.

*Empuña Federico, Matilde se arrodilla,
à cuyo tiempo darà el Relox, que tiene el
Duque, de Campanilla, y escuchandole
se suspende Federico.*

Què escucho?

ay! Relox en vuestro quarto
de repetición? *Al Paño, Duq.* Mal aya
el Relox. *Pbe.* Llévelo el diablo,
que aora descubiertos somos,
y nos matarán à palos.

Mat. Què desdicha! yo no tengo
ningun Relox en mi quarto;
adonde vais? *Fed.* A saber
el Relox que yo he escuchado
adonde està. *Mat.* Yà mi pecho
lucha con nuevos cuidados.

*Llega Federico adonde està el Duque, que
saldrà embozado, y desnudan los azeros
los dos, y riñen, quedandose el criado
encubierto.*

Mat. Hombre, ilusión de la idea,
aborto de infiel nublado,
què haces aqui? *Fed.* Ha traidora!

Mat. Santos Cielos, para quando
vuestras piedades se guardan?
ay de mi!

Se desataya Matilde sobre vna Silla, que estará à vn lado.

Fed. Muere villano.

Dug. Vuestra Alteza considere.

Dentro Lud. De la Marquesa en el quarto ay ruido de armas, entrad.

Dug. Què soy? *Fed.* Injusto, y tirano.

Dug. Echò el resto mi desgracia.

Salen todos con hachas encendidas, y desnudan los aceros contra el Duque.

Fed. Esperad. *Lud.* Señor? *Fle.* Hermano? *Se desc.* *el Dug.* Vuestra Alteza se folsiegue, y escuche me vn breve rato.

Las Damas se llegan à Matilde.

Alex. No es el Duque de Ferrara? *ap.* mi sobrino? raro caso!

Fler. El Duque aqui, què tormento! *ap.*

Alex. Matilde? hija? *Fed.* Villano

Lo aparta, y èl llora.

aparta, si es que no quieres que te haga dos mil pedazos.

Dug. Aqui Alexandro? ay de mi! *ap.* yo estoy absorto, y pasmado! que me escucheis os suplico.

Fed. Ya es tardè, y así Soldados comprendè à el Embaxador, y à la Torre de Palacio lo llevad. *Dug.* Viven los Cielos, que es rigor. *Fed.* Olà, matad! *ap.*

Fle. Quien viò defdicha tan grande! *ap.*

Alex. Quien tuvo tormentos tantos! *ap.*

Lud. Daos à prisiòn. *Dug.* Mi aereo

Lo rinde à los pies de Federico.

rindo à vuestros pies. *En vano.*

serà resistirme, Amor *ap.*

tu ocasionaste mi estrago.

Vanse Ludovico, y Soldados, llevando preso al Duque.

Fed. Vosotras à essa muger, mientras buelve del desmayo, llevadla donde descanse; ò què bien, Signos, y Astros de la Villana Serrana su proceder declararon!

Yo harè falgan verdaderos, esta traicion castigando.

Vase.

Tec. Señora escucha. *Fler.* Ay amor! injusto Dios, quan ingrato es tu proceder, alevemente, traidor, y falso.

Vase.

Alex. Entrad adentro à Matilde.

Tec. Llevemosla entre las quatro.

Todas. Dices bien. *Tec.* A ser cuñada, *ap.*

Flerida, empieza temprano;

pero quien me inete en esto,

al buen callar llaman Sancho.

Vanse llevando à Matilde las Damas.

Al paño Pbel. Salir quiero; pero tate que alli està vn Viejo llorando.

Alex. Para què, Cielos Divinos, guardais mi aliento cansado?

no serà mejor que muera,

que vivir siempre penando?

Ò què à mi pesar conozco

la verdad que me enseñaron,

las Estrellas, con señales,

con baticioios los Astros.

del infelice destino

que à Matilde señalaron?

ay hija del alma mia!

ay mi dulcísimo encanto!

espera, que yà contigo

à merir entre tus brazos

camina la planta errante

de aqusste caduco anciano. *Vase, llorad.*

Sale Pbel. Ya se fue, y aora quisiera

no estar de miedo temblando,

para salir sin peligro

de este maldito Palacio,

y correr hasta Ferrara,

mejor que pudiera vn Galgo;

pero à bien que huyendo voy,

que tan es mas ligero passo. *Vase.*

Se corre la Cortina de enmedio, y se descubre Matilde buelta del desmayo, sentada entre sus Damas, muy llorosa.

Tec. Como te sientes, Señora?

Mat. No sè; ay esposo mio!

Tec. Cantaràn? *Mat.* No, que mi pena

no admite ningun alivio,

idos allà fuera todas.

Tec. Pues habiendo padecido

Vuestra Alteza aquel desmayo,

injusto, como prolijo,

à selas quiere quedarfe,

sin tomar algun alivio?

Mat. Harta compañía tengo

con mi pensamiento mismo.

Ruido de Abarderos, dando golpes dentro del Vestuario, en el suelo.

Tec.

Tec. Ay, Señora de mi alma!
 qué vendrà à fer este ruido?

Se levantan, y cierran la cortina.

Mat. Dios eterno, y poderoso, *ap.*
 en quien espero, y confio,
 pues sabéis que estoy sin culpa,
 defended el honor mio.

Sale Ludovico, y Soldados.

Lud. Dolor fuerte! *Mat.* Pena rara!

Lud. Señora? *Mat.* Qué ay Ludovico?

Lud. El Marqués. *Mat.* No te detengas.

Lud. Me ha mandado. *Mat.* Qué martirio

Lud. Qué os avise de que presá
 en aqueste quarto mismo

quedais. *Mat.* y para esto manda

que cercen el quarto mio

los Soldados? mal conoze

mi esposo lo que le estimo;

decidle que presá quedo,

mas no hagais tal, que imagino,

que esta verdad ignorarla

su Alteza nunca ha podido;

pues mi voluntad en todo

por la fuya se ha regido;

decidle, que en tantas penas,

su dolor, mas que no el mio

siente mi amoroso pecho,

tan amante, como fino;

decidle (dolor injusto!)

que en nada yo le ofendido,

y que si acaso fu Alteza

dà credito à los indicios,

que aparentes ha forjado

de mi estrella los delirios,

y con mi sangre pretende

labar lo que està tan limpio,

que à sus pies mi vida ofrezco

en gustoso sacrificio,

que aunque yo muera inocente,

ferà gustoso martirio

padecer por quien adoro,

y morir por quien estimo;

decidle, mas no; ay triste!

no le digais nada, amigos,

que consola mi memoria

me parece que le irrito,

y no es razon que mis quejas

le añadan nuevo martirio:

estas lagrimas que viero

llevad por fieles testigos

de mi innocencia, mi amor,

lealtad, y fiel cariño,

que su Alteza podrá ser,

con su pecho compasivo,

yà que no me lo agradezca,

me permita los suspiros,

que aun ellos, sin su licencia,

tienen sombra de deliros,

ò dolor! poco te debo

si mi aliento dexas vivo.

Tec. Ama mia de mis ojos. *Lloran todos.*

Lud. El mas infensilè riesgo

à tan sentidas querellas

se ablandará compasivo:

Vuestra Alteza me perdone,

que yo, Señora, aya sido

el que à daros la noticia

aya entrado. *Mat.* Ludovico,

nunca hiziteis à mi gusto

tan conocido servicio,

el dia que reconozco,

que mi esposo obedecido

queda por vuestra lealtad,

que es lo que yo mas estimo.

Tec. Qué dolor! *Lud.* Qué pena! qué ansia!

Mat. Que no lloreis, solo os pido,

que esta tormenta yo espero

ha de hallar puerto tranquilo.

Cant. Mus. Muera el Sol en tumba fia,

tienda la noche su manto,

todo sea horror, y espanto,

perezca la luz del dia.

Mat. Aunque mi pena es tan grande,

que parece que ha nacido

esse profundo lamento

para expressar mi martirio.

al passo que en Cielo, y Tierra

quantas señales sehan visto

contra mi están declarando,

que he de verme en vn suplicio:

no quiero, no que se mezcle

mi Fè con despecho indigno,

que dexé de conformarse

con el mandato Divino,

y así mudad Lerra, y Tono;

que sea humilde, y rendido,

Cant. Mus. Si los riesgos temporales;

ò algun Astro vengativo

amenazaren tu vida,

la Virtud Vençe al Destino.

Mat. Ahora si que vuestro acento
 ran dulce como conciso
 ha robado dignamente
 mis potencias, y sentidos,
 las señales de los Astros,
 de la tierra los peligros,
 el brazo de Dios inmenso
 los gobierna, y à su advitrio,
 suaviza las influencias
 del mas airado destino;
 y así no temo señales,
 si es que Dios està conmigo:
 Idos todos alla fuera,
 y si acaso, Ludovico,
 no tienes orden contraria
 dexame sola. **Lud.** Rendido
 obedezco, gran señora,
 vuestro gusto, quien hà visto
 tal constancia, tal paciencia,
 virtud, hermosura, y brio.

*Vanse todos, y corriendo la cortina de
 un medio, se descubre sobre un Altar
 una imagen de Nuestra Señora, con lu-
 ces, y ramos, y se arrodilla Matilde.*

Matil. Ya que à solas, Virgen pura,
 con vos, Señora, me miro,
 à vuestro refugio acudo
 à buscar en vuestro hospicio
 para mis males, remedio
 para mi dolor alivio,

Cant. Music. Si los riesgos temporales,
 ò algun Astro vengativo,
 amenezaren tu vida,
 la Virtud vence al Destino.

Sale Fed. Acorde acento suave,
 que alhagas dulce, y benigno,
 ojala que verdadero
 saliera tu vaticinio:
 Mi esposa, ay de mi que ansia!
 me ofende, pero que miro, *(repara,*
 à los pies de la que es Madre
 del inmenso Dios benigno,
 llorando està tiernamente,
 con abundantes suspiros,
 es verdad lo que estoy viendo,
 ò es fantástico delirio,

Matil. Bien sabeis Virgen Sagrada,
 que mi pecho casto, y limpio,
 aun con leve pensamiento,
 à mi esposo no ha ofendido

mas si mi muerte, Señora,
 es voluntad de tu Hijo,
 èl tambien murid sin culpa,
 en afrentoso suplicio,
 en quanto hombre, y así
 el morir yo no resisto,
 hagafe su voluntad,
 que en ella ya me resigno.

Fed. Ay Matilde, esposa amada,
 ya mi hierro he conocido,
 mienten las señales necias,
 que te injurian, mas que digo!
 puede mentir la evidencia,
 de haver hallado escondido
 à el Embaxador, yo muero!
 en su quarto, y los indicios
 de los retratos, no pueden?
 Y estos Santos Exercicios
 pueden mentir? Si, que cabe,
 que con mañoso artificio,
 al verme entrar en su quarto,
 ella los aya fingido,
 para deslucir verdades
 de su alevoso delito.

Mat. Pero mi esposo, ay de mi! *(repara*
 temblando estoy. **Fed.** Ya me ha visto
 yo me ausento. *ap.*

Mat. Esposo amado, lo detiene,
 esperad, Señor invicto,
 no os vais sin oír primero
 mis carinosos suspiros.

Fed. Ya sè que son como vos
 alevos, y femetidos. *buelve las espaldas*

Mat. Es posible que enojado
 os vais, sin haver querido
 bolver los ojos (ay triste)
 à està esclava? **Fed.** Que martirio, *ap.*
 ò sentimiento villano,
 que à los ojos te has venido, *llora.*
 huye, pues, que no es decente
 mostrarte tan compasivo.

Mat. No os pido, no, que mi muerte
 vuestro enojo vengativo
 escuse, porque no quiero *(se arrodilla*
 vivir sin vuestro permiso,
 solo à vuestros pies humilde,
 que me escuchéis os suplico.

Fed. Alzad, Marquesa, del suelo,
 mal encubro el dolor mio *(llora.*

Mat. Llorais, Señor, **Fed.** Este llanto

vertió el amor como niño,
mas del honor repressedo,
yà se mira detenido.

Mat. Mi bien, señor. *Fed.* Quita, aparta.

Mat. Mi esposo fois. *Fed.* Es delirio.

Mat. Què me aborreceis? *Fed.* Es cierto.

Mat. Y he de morir? *Fed.* Es preciso.

Mat. Sin culpa estoy. *Fed.* Es engaño.

Mat. Quien lo afirma. *Fed.* Yo lo he visto

Mat. Lo que visteis fue vna sombra,

vna ilusion, vn delirio,

que abultò la fantasia

de vn aparente delito.

mas, pues el honor se empaña,

como el chritalino vidrio,

con el aliento mas corto

del mas grosero rocío,

que vno se cuaxa en la mente,

y otro en el pecho oprimido,

yà mi vida ferà oprovio

de vuestro honor siempre altivo,

porque basta la sospecha,

para que quede ofendido;

y así à que aguarda tu Alteza,

mande yà, que en vn suplicio,

fieque el acero mi cuello,

ò lo apriete el rudolino.

Cumplase yà de los Astros,

el infauto baticinio;

deponed lo cariñoso,

olvidad lo compasivo,

muera, Señor, la Serrana,

que produjeron los Riscos,

para daros sentiminntois

y cuydados excesivos.

Mas ay! Cielos Soberanos,

yo no sè lo que me digo.

Señor, mi esposo, mi bien,

no hagaistal, dueño querido,

que se quexarán los Cielos

de rigor tan nunca visto,

que las fieras mas agrestes

llorarán mi amor perdido;

que las aves mis exequias,

cantarán sus tristes picos,

y al fin, no avrà en Cielo, y Tierra,

quien no sienta el dolor mio.

al ver que dos corazones

tan amantes como finos

han de verse separados,

y llorarfe divididos.

Fed. Marquesa, saben los Cielos,

que yo quando, estoy sin juicio. *(Llorá)*

aprisa lagrimas mias

aprisa llegad suspiros,

y en abundantes raudales,

liquidar el dolor mio.

Mat. Que decis, Señor? *Fed.* Que yo

nada puedo yà deciros

mas de que en tantas congojas,

solo me queda el aljivio,

oir que buelve à decir,

el Musico vaticinio

El, y Musicos. Si los riesgos temporales;

ò algun Astro vengativo

amenazaren tu vida,

la Virtud vence al Destino. *(vase)*

Mat. Pues si es la virtud mi abono,

para vencer mi destino,

à la que es Madre de todas,

acudo à tomar asilo;

y así Virgen Soberana,

Madre de Dios, mis suspiros

à ti van encomendados,

facame de este conflicto. *(vase)*

Fin de la segunda Jornada.

SAYNETE SEGUNDO , A EL ASUNTO DE HECHAR DAMAS , Y
Galanes , en Año Nuevo.

DE EL MISMO INGENIO.

P E R S O N A S.

La Fortuna. § La Codicia. § Un Tabernero. § Un Ginovès;
La Hermosura. § Doña Lucia. § Un Calefero. § El Vejete.

Vayan , vayan llegando,
yayan viniendo,

las Damas, y Galanes
para el sorteo,

mientras que se barajan,
de Amor los hierros.
La Hermos. canta. Inconstante la Fortuna
al principio de Año Nuevo,
hecha Damas, y Galanes,
en casa del Niño ciego,
y como ella es falsa,
y et es tan fullero.
hace de las veras,
muy pesados juegos.
*Se corre la cortina de en medio, y sobre
vna Mesa barrá dos Caxas pequeñas de
Madera, en donde echen las cédulas, y
asimismo todo recado de escribir.*
Canta Codi. Las cédulas varajando,
de Damas, y Cavalleros,
la Rueda de la fortuna,
las está siempre moviendo,
porque es esta Dama,
de tan rato genio,
que todo su filis,
tiene en sus meneos.
*Se sientan las tres, en forma de Tribu-
nal, estando en medio la Fortuna.*
Las 3. cantan. Vayan, vayan llegando,
vayan viniendo,
mientras que se varajan
de Amor los hierros,
que ya al fon de las Caxas,
y acorde estruendo,
dice nuestra armonía,
con dulce acento,
*Hacen el son que van cantando con las
Caxas como quien varaja las cédulas.*
ay, ay, que bien que suenan
los golpecillos quedos,
del cis, cis, cis, cis, zas,
que alhagan suave el viento.
Sale el Taber. Pues q̄ todos son llamados
acá señoras me meto,
à suplicar que me pongan
tambien à mi en el verrendo.
Escribe la Cedula, y hechan detrás de la Caxa
Fort. Como se llama. *Tab.* Aguado.
Fort. Que oficio. *Tab.* Soy Tabernero.
Fort. Tiene Amor. *Tab.* Por vna Moza
estoy bebiendo los vientos.
Canta Fort. La Dama que cayere
al Tabernero,
ella bebera agua,

si èl bebe viento.

Sale con Manto Doña Lucia.

Doña Lucia. Amor sea en esta casa
vn Indiano Cavallero,
busca mi cuidado ansiosa,
porque con sus muchos pesos
pueda lucir mi hermosura,
de Amor en el candelero,
y por ver si caí conmigo,
que escrivais mi nombre os ruego.
Fort. Y qual es. *Luc.* Doña Lucia.
For. Vuestro oficio. *Luc.* Es mi gracejo
Fort. Teneis prendas. *Luc.* Muy hermosas,
For. Y que haceis de ellas. *Luc.* Las vendo
Tab. No pudiera hablar mas claro,
la Guitarra de vn Barbero.
Canta Fortu. Pues no busqueis Indianos,
que à lo que entiendo,
ellos mas que estas prendas
buscan dinero.
*Sale el Calefero, con vna Pipa de Taba-
co de humo en la boca.*
Cele. Buenas Noches, reynas mias,
yo soy vn hombre que tengo
à palmos medido el Mundo,
y no ay en todos sus Reynos,
Provincias, Villas, Lugares,
Aldeas, Ventas, ni Cerros,
que no aya visto, ni andado,
con el Sol, con el Sereno,
con la Escarcha, con las Nieves,
en Verano, y en Invierno;
he estado en Constantinopla,
y he visto al gran Bayaceto,
al Preste Juan de las Indias,
al Tartaro, cuyo aspecto
es terrible, por lo grave,
y por ser de vn ojo tuerto.
Fort. Como os llamais? *Cale.* Bernardino
Fort. Vuestro oficio. *Cale.* Calefero.
Fort. Teneis Amor. *Cale.* A vna Daísa,
que conoci à ella en Marruecos.
Doña Luc. Si yo caigo con este hombre,
tengo hermoso desempeño.
Canta Fort. La que con vos cayere
perdida veo,
que el ganado en vosotros,
es lo primero.
Sale el Vej. Yo Señoras he escuchado
el dulce repicoteo

del cis, cis, zas, que en el alma
 se imprimiò su dulce acento,
 y como el amor (à falso!)
 no guarda ningun respeto
 entre las cenizas frias
 de mi barba cana, ha hecho
 vn no sè què, que me pica,
 vn no sè quando, y vn nuevo
 picazon, que me concome,
 fabañon de todo el cuerpo.

Cal. Ay demonio de Vejete.
Fort. Yà esta entendido. *Vej.* Laus Deo.
Fort. Como se llama? *Vej.* Medrano
Fort. Què oficio tienes? *Vej.* Correo.
 foy del Amor. *Fort.* Buen oficio.
Cal. Correo de Amor? yo entiendo,
 que viene à fer en romance
 alcahuete sempiterno.

Canta Fort. La Dama que cayere
 con este Viejo,
 yà tiene todo el año
 oficio nuevo.

Sale el Gin. Madamas, Vosñorias,
 con el dulce epiano metro
 tuta ilalma espiritata
 di amor face varlovento,
 yo naci en Hienova, filio
 di mi padre Don Aleco,
 estato in Millàn, in Flandes,
 en el Pianonto, in li Reyno
 de Malaca, y Mechacagan,
 Passaporte alli mi dieron
 para la China, indonde
 comprè ricos dulces secos
 para Madamas Dispagnia,
 qui incagajonados tengo.

Vej. Estarán buenos los dulces.
Doña Luc. Con este Ginovès quedo
 contenta para mi año.
Fort. Como se llama? *Gin.* Don Prieto.
Canta Fort. La Dama que cayere
 al Estrangero,
 estará todo el año
 dulces comiendo.
 Yà están las cedulas todas
 prevenidas al forco,
 en estas caxas metidas,
 dando bueltas en sus fenos,
 bien como en el mundo traygo
 alvorotados sus dueños.

Herm. Pues buelva à decir la Letra,
 en acorde suave metro.

Cant. Todos. Vayan, vayan llegando
 vayan viniendo,
 mientras que se varajan
 de Amor los yerros,
 Ay, ay que bien que fucnan
 los golpecillos quedos
 del, cis, cis, cis, cis zas,
 que halagan suave el viento.

Hace que saca la Cedula.

Fort. Yà la Cedula primera
 voy à facar *Tab.* Nada espero,
 que para mi la Fortuna
 pueda facar de provecho.

Vej. Ay Amor! dame vn buen año.

Fort. Aqui dice, el Tabernero.

Vej. Veamos que Dama le toca.

Cal. Desdichada de ella. *Tab.* Quedo,
 que todos fomos Christianos.

Cal. De tu vino yo lo creo.

Fort. Oid de la Dama el nombre,
 y callad. *Cal.* Yà os obedezco.

Tab. Què dice? *Fort.* Doña Lucia.

Doña Luc. Quando busco vn Cavellero
 Indiano, Fortuna aleva,
 por mi año vn Tabernero
 me dàs? *Fort.* De mi no te quexes,
 pueste doy casi lo mismo.

Cant. Porque siempre el Indiano
 y el Tabernero,
 por el agua vno, y otro
 ricos se hizieron.

Cantan Todos. Ay, ay que bien suena
 los golpecillos quedos
 del cis, cis, cis, cis zas,
 que halaga suave el viento;

For. Segunda cedula, oid.

Cal. Como dice? *Fort.* El Calefero.

Cal. La Chufca que me tocara
 no tiene que andarse en quentos,
 que si me enfada, el mandable
 la sacudirá el pellejo.

Vej. Veamos que Dama le toca.

Fort. La Fortuna. *Doña Luc.* A los necios
 siempre busca la Fortuna.

Fort. Yo foy vuestra. *Cal.* Soy contento.

Canta Fort. Como es hombre de ruedas
 el Calefero,
 por ser mi semejante

le estimo , y quierò:

Cale. La Fortuna siempre vino à quien la esperaba menos.

Vej. Ay amor , y lo que tardas!

Gin. Andiamo , Madama presto.

Fort. Dice bien , vamos al caso.

Herm. Pues repita nuestro acento.

Cantan. Ay , ay que bien suena los golpecillos quedos del cis, cis, cis , cis, zas, que halagan suave el viento:

Fort. Esta cedula tercera dice, Medrano. *Vej.* Esto es hecho, ay amor lo que te tardas!

Cale. Con quien caira este esqueleto?

Fort. la Hermosura. *Cale.* Desatino! la Hermosura con vn Viejo?

Her. Yo soy vuestra. *For.* Què te espantas? si atiendes , no es desafuero?

Canta. Que la Hermosura tenga su Estafetero, para cobrar los portes de su Correo.

Vej. Ay amor rapaz vendado!

Yo estoy loco de contento?

Codic. Pues vuelva à decir la Letra del alegre suave metro, Ay , ay que bien que suenan los golpecillos quedos del cis, cis, cis , cis, zas, que halagan suave el viento.

Fort. En esta cedula dice el Ginovès. *Gin.* Presto , presto.

Cale. Quien cairà con este bestia?

Tab. Què valiente majadero!

Fort. la Codicia. *Cod.* Yo soy vuestra.

Vej. Nunca tuvo la Fortuna tanto acierto. *Gin.* He cue cosa di codicia sea acuesto, è non bolo nonon bolo.

Fort. Esto no tiene remedio, admitir serà preciso.

Gin. Ecuare ecuare. *Fort.* Por esto:

Canta. Porque los Ginovèscs, que à Indias fueron les toca por dos partes ser Peruleros.

Las cedulas se acabaron hasta el año venidero. *Se levantan.*

Herm. Con vn bayle fenezcamos

el Saynete. *Fort.* Me convengo.

Cant. Doña Luc. Què harè yo con mi año que es Tabernero?

Cant. Fort. Hacer que venda puro el vino añejo.

Cant. Cod. Què le dirè yo al bestia del Perulero?

Cant. Fort. Que se coma sus dulces, y dè el dinero.

Cant. Fort. Què me aconsejas diga al Calefero?

Cant. Coc. Que como del ganado te cuide atento.

Cant. Herm. Què dirè Yo al Vejete Esta fetero?

Cant. Fort. Que de tu sobre-escrito cobre derechos.

Cantan Todos. Ay, ay que bien que suenan los golpecillos quedos del cis, cis, cis, cis, zas, que halagan suave el viento. *Cruzado.*

Cant. Herm. Què diràn del Saynete los Mosqueteros?

Cant. Fort. Vnos diràn que es malo, y otros que es bueno.

Cant. Doña Luc. Acabemos el Bayle, que yà es molesto.

Cant. Fort. Si es malo, cosa es cierta, mas no si es bueno.

Cant. Cod. Què diràn los mordaces de aqueste Ingenio?

Cant. Fort. Morderàn lo que nunca haccr supieron.

Cant. Herm. El perdon de las faltas pedir es bueno.

Cant. Fort. Sin pedirlo del Docto yà yo lo espero.

Cant. Tod. Ay , ay que bien que suenan los golpecillos quedos del cis, cis, cis, cis, zas, que halaga suave el viento. *Cruzados*

FIN DEL BAYLE.

TERCERA JORNADA.

Salen Federico , y Ludovico.

Fed. Yo soy infensible roca, *ap.* pues que resisto , y no muero al impetu de cuidados, que combaten à mi pecho.

Lud. Oy Mantua se ha de perder, *ap.* si el Marqués sigue su intento.

Fed. Con que el Duque de Ferrara
su gente à la vista ha puesto
de Mantua? *Lud.* Si, Gran Señor.

Fed. Y has sabido que se ha hecho
Alexandro? *Lud.* En toda Mantua
no parece. *Fed.* Tendrà miedo
no le alcance algun castigo
al mirarme justiciero
con Matilde. *Lud.* Mas piadoso
considere el alto riesgo
à que se expone tu Alteza
en castigar los recelos,
que de su esposa ha tenido,
porque todo el mundo veo
en su abono declarado,
pues de Mantua todo el Pueblo
en varios corrillos se halla
casi amontinado, y ciego,
defendiendo à su Marquesa,
y à vna voz todos diciendo.

Dentro Voc. Viva la Marquesa ilustre,
que es de pureza portento,
decid que viva Matilde. (tiempo)

Dent. Tod. Voc. Viva, viva. *Lud.* A cuyo
dicen por effrotro lado.

Dentr. Voc. Viva el Duque, nuestro dueño,
y el Marquès de Mantua muera. *Toc.*

Lud. Y porque veais que el Cielo
buelve por su causa, yo
que por mi dueño os respeto,
armado de todas armas
en la campaña desiendo,
que es vuestra esposa mas pura
que la luz del Sol febeo.

Fed. No profigas. *Lud.* No os altere
oírme hablar tan resuelto,
que aunque soy vuestro vasallo
tambien nací Cavallero,
y siento que la Marquesa,
siendo su honor puro, y terço,
padezca tantas calumnias,
tantos sustos, y tormentos.
Que lo sentirà tu Alteza
tambien, Señor, yo bien creo;
mas la apprehension concebida
nos dexa ver quan perfecto,
es su corazon benigno,
piadoso, casto, y discreto:
Si la viera Vuestra Alteza,
con que devocion, y esmero

en Oracion fervorosa
gasta casi todo el tiempo;
como socorre al mendigo,
qual mortifica su cuerpo,
como el mas Anacoreta
pudiera allà en su Desierto;
os causara admiracion,
y quedàrais satisfecho
de que en su virtud no cabe
el mas leve pensamiento
de culpa; y que las señales,
que en los Astros se antevecieron,
con las que despues acafo
en la tierra succedieron,
todas fueron ilusiones
de fantasticos agujeros
que ya vencidos se miran
de la virtud, y del ruego;
con que siempre la Marquesa
està ablandando los Cielos;
y sino, decid, de donde
pueden nàcer los efectos
de vna Pleve alborotada?
de vn Exercito sobervio?
que vna dice inobediencias,
y otro Guerra; à sangre, y fuego?
fino es que Dios por Matilde
buelve recto, y justiciero,
ea, Señor. *Fed.* Cierra el labio,
yo soy el hombre primero ^{ap.}
à quien fueron sus contrarios
enemigos lisongeros,
pues ellos todos conformes
quieren lo mismo que quiero;
mas no es facil lo conceda
mientras luchan en mi pecho
las dudas que al honor mio
le dan combate sangriento; *Tocan.*
mirad que Clarin robusto
hiere la region del viento?

Lud. Del Campo del Enemigo
es, Gran Señor, Mensagero.

Fed. Llegue, pues. *Lud.* Ya se ha peado:
Sale Alexandro cubierto con vna Vanda.

Alex. Guarden tu vida los Cielos.

Fed. A lo que vienes me di,

Alex. A solas hablar pretendo.

Fed. Vete Ludovico. *Lud.* O quanto
estas novedades siento! *Vase.*

Fed. Descubre el rostro? *Alex.* Si hiere,

pues que ya nada recelo. *Se descubre.*

Fed. Traidor, injusto, villano.

Alex. Vive Dios, que soy tan bueno como vos, y aquesto mismo confesarà vuestro aliento.

Fed. Pues como? *Alex.* No Vuestra Alteza se altere. *Fed.* Decid (yo muero!)

Alex. Sientese por vida vuya *Sientanse.*

mientras hago yo lo mesmo, que mis años ya no pueden estar en pie tanto tiempo, y esteme, sin alterarse, esta vez vn rato atento.

Nací, Señor, en Ferrara, hijo del Gran Duque Alverto, aquel que estendió su nombre por las Provincias, y Reynos; que el mundo abrevia en sus zanas del vno al otro Emisferio, hasta que cambió su Estado por el alto Pavimento, en donde pisando Estrellas vive por siglos eternos.

Dos hijos solos quedamos de mi Padre el Duque Alverto, que fuimos Fadrique, y Yo, el qual por nacer primero, así que murió mi Padre empuñó el mando, y el Cetro, (que hasta en el nacer aprisa ay tambien su mas, y menos.)

Mas fue su desgracia tanta, que apenas dos años fueron los que gozò de su Estado, porque vn dia; lance fiero! que vn Cavallo montar quiso, llorò su mismo despeño, pues no bien se hallò oprimido el hermoso bruto fiero de la brida, y acicate, que le enseñan à ser cuerdo, quando tascando en la espuma el alacràn de su freno, fueron tantos los corcovos, los bufidos, y escarceos, que rompiò la fuerte brida, y hallandose el bruto fuelto, como la preñada nube, que abriga el ardiente fuego, y al romperse sus entrañas,

como Paládion abierto à vn mismo tiempo se escuchan, Rayo, Relampago, y Trueno, así en la veloz carrera, sin dár à el remedio tiempo arrojò à Fadrique el bruto, y en esta ocasion se vieron, la carrera, el precipicio, el estrago, y el lamento tan juntos, y acelerados, que antes que se oyò el estruendo de tan improviso lance; ya estaba mi hermano muerto. Sintio Ferrara su muerte, pero luego su lamento, templò con ver que dexaba, para su estado heredero, que es el que al presente rige à Ferrara, el qual muy tierno Infante quedò à el abrigo de mi maduro consejo, que en su edad menor, Ferrara me nombrò para este empleo: Creció el Duque, y ya cumplidos sus tres lustros, llegó el tiempo, que gobernase su Estado como verdadero Dueño, dexele el mando, y algunos quexosos de mi gobierno, à mi Sobrino traidores injustos le persuadieron que yo queria vsurparle su estado, y èl sin consejo, mozo, al fin sin esperiencia, creyò lo que le dixeron, y desde entonces mi muerte procuraba de atento: O que antiguo es el estilo, que guarda el Mundo en sus Reynos de que no falte en sus Cortes quien diga mal del gobierno. mas que mucho, sino es facil satisfacer tanto necio, que no consideran que ay, mas pretendientes que Empleos, y como no los consiguen hechan la culpa al Gobierno. Al fin, para no cansaros, digo que me vine huyendo à Mantua, donde tu Alteza

me encontrò, pluviera el Cielo,
 que antes vn Rayo mi vida
 en humo huviera deshecho.
 Lo que passò desde entonces
 Vos lo sabeis, y no debo
 referirlo. Ay hija mía!
 solo lo que yo os advierto,
 es, que Ferrara me ha dado
 el Baston de su Gobierno,
 porque no parece el Duque,
 y para tan alto empeño,
 leales, como alentados,
 ellos buscarme supieron:
 no quiero decir que el Duque *ap.*
 es el mismo que està preso
 porque así su libertad
 facilite yo sin riesgo.
 Supuesto todo lo dicho,
 à lo que yo, Señor, vengo,
 es à que me deis al punto
 al Embaxador, y luego
 à la Marquesa, mi hija,
 yà que no ay impedimento,
 que lo estorve, pues su honor
 es mas clarò que el Sol mesmo;
 y si acaso Vuestra Alteza,
 con sus injustos recelos,
 me niega lo que le pido,
 por esse azul pavimiento,
 que en once Glovos describe
 de luz caracteres bellos,
 que ha de ser Troya abrasada,
 la gran Mantua à sangre, y fuego,
 porque el Mundo, y Vuestra Alteza
 vean, que soy mongivelo,
 que entre las cenizas frias,
 abrigo el mayor incendio.

Fed. Deten el labio, Alexandro, *se levanta*
 no profigas. *Alex.* Vive el Cielo,
 que aun mejor, que no lo digo,
 lo sabre hacer. *Fed.* Yà estais Viejo,
 idos luego de mi vista,
 y gozad del comun fuero,
 de Embaxador, y sabed,
 que hasta que estè satisfecho
 del honor de vuestra hija,
 y el Embaxador, no intentò
 darlos libertad, y si hallo,
 que es hallar, si considero,
 que pudo haver en los dos,

el mas leve pensamiento,
 que desluzca el honor mio,
 en vn Caldaballo sus cuellos,
 harè que vn Verdugo siegue,
 para publico escarmiento,
 y tambien para que salgas
 Astrologoverdadero,
 y tu Pronostico, sea
 castigo de tus agujeros. *vase.*

Alex. Yo bien sè no era posible
 conseguir lo que he propuesto,
 mas pues no es este. Ay de mí!
 lo principal de mi intento
 yo quiero ver si es posible,
 ver à el Duque; Santos Cielos!
 yà es tiempo, que tus influxos,
 no se muestren tan severos,
 para ver si los destinos,
 vencen los virtuosos pechos. *vase.*

*Sale Carcajada vestido de Pobre, y Ele-
 rida estarà asomada à una Rexa.*

Carc. Yà esta la ventana abierta.

Elerid. Por si mi astucia se logra,
 este ardid quiero intentar

Carcajada. *Carc.* Gran Señora,
 estàs en lo que te he dicho,

Carc. Esperando estoy la hora
 para empezar la retalla,
 pidiendo à gritos limosna
 como me has dicho. *Fle.* Empieza,
 y mira como te portas,
 la Marquesa està aquí cerca,
 alza el grito. *Carc.* A mi me importa,
 la Sortiga me ha de dar,
 quiera, ò no quiera. *Fle.* Esta sola
 es la alhaja que desco,
 y yà no tiene otra cosa
 que poder dàr, y no dudo
 te la dè, si tu la imploras
 la necesidad con maña. *vase.*

Carc. Pues escucha aquesta solfa:
 Piadosos pechos Christianos, *grita.*
 que andáis siempre à la redonda.
 dando bueltas en el Mundo,
 como pudiera vna bola,
 tened lastima de vn hombre,
 que miseramente llora,
 porque diez hijos que tiene,
 piden pan à todas horas,
 y su Muger yà se mira

con la barriga à la boca.

Sale à la Rexa Mat. Mi Corazon atraviefa esta voz tan dolorosa.

Carc. La Marquesa à la ventana, *ap.* yà parece que se asoma.

Mat. Vn Mendigo es, ay de mi, que para darle limosna no tengo? *Carc.* Alzar el grito en esta ocasion me toca.

Hagan bien aqueste Pobre, *grita.*

que tiene vna pierna rota, la garganta en lamparones,

y los ojos en tortosa, así Dios les dè la gracia

de no saber hazer coplas, para que nunca se vean

como yo con capa rota; por la bendita Susana,

San Mames, y Santa Sofia;

de la Parroquia la Manga,

Cruzes, Ciriales, y Gorra

de Ruy-Diaz, que Dios aya;

y tenga en su Santa Gloria.

Mat. Hermano. *Carc.* Quié me ha llamado

Mat. Yo soy. *Carc.* Piadosa Señera,

duelase de mi miseria;

qual se entristece la bova. *ap.*

yo he de pescar la fortija.

Matil. Mi corazon se acongoxa,

de mirar tanta pobreza,

tu mano mi Dios focorra

la mia, para que pueda

dàr à este Pobre limosna.

Carc. En què, Señora, su mano

se detiene, quando nota,

que mi muger, y mis hijos;

por no haver tenido olla,

estàn haciendo pucheros,

habriendo vn palmo de boca.

Mat. Yà en mi poder no ha quedado

si no esta Sortija sola,

que me diò el Marquès, mi esposo,

en el dia de mis bodas,

y aunque la estimo por fuya,

este Pobre tanto implora,

su pobreza, que no puedo

dexar de darle limosna,

y así perdone el Marquès,

que pues no tengo otra cosa.

por Dios la doy, y à su quenta,

mi mejor disculpa corrà;

tome hermano, y no se affixa *(le dà l.*

Car. La Sortija es, Santa Orosia, *(Sortij.*

Dios se lo page, y le dè.

Mat. Què hermano? *Car.* La dulce Gloria,

que el Pastelero compone,

rellenandola de Moscas;

bien saliò la estratagemà,

buscar à Flerida importa,

para darla la Sortija,

si en las albricias no es cortà;

que bien merezco me pague,

tan de seronada solfa. *vase.*

Matil. No sè como ay corazones,

que viendo vn Pobre que llora

no se enternecen piadosos,

para darle la limosna.

O Eterno Dios infinito,

ten, Señor, misericordia

de aquellos que codiciosos,

con avaricia atefovan,

los bienes de aqueste Mundo,

que es de las almas carcoma. *vase.*

Salen el Duque, y Pbelipe presor.

Duq. Yà estàs molesto. *Pbe.* Repara

Duq. Es accion cobarde, y fea.

Pbe. Mas fea es la muerte. *Duq.* Como

es capaz que mi grandezà,

culpando à mi misma Dama,

declarase que por ella

vine Embaxador fingido,

con amorosa cautela,

à Mantua; ni los dos lances

de los Retratos, ni aquella

infeliz casualidad,

de haverme hallado en la pieza;

el Marquès, tan recatado

de la infelice Marquesa,

quando todo es preciso

la verdad ya descubierta

recauya la mayor culpa

sobre rierida. *Pbe.* Pues si ella

contigo se ha de casar,

que importa que esso se sepa.

Duq. Mucho importa à su recato;

que en Mugeres de su esfera

del Amor mas casto, y puro,

empaña la menor seña,

y pues ella lo hà callado,

convendra que no se sepa,

además, que ay otra causa,
que à callar siempre me fuerza,
y es que el Marquès de su hermana
se quejarà quando sepa
que callò quien soy, y que
permitted que à la Marquesa
se le imputassen delitos
à su candida innocencia.

Phel. Ella, obra como cuñada;
mas dime, no te hace fuerza
el ver que muera innocente
por tu culpa la Marquesa?

Dug. Sabe Dios quanto lo siento,
mas no hallo rumbo, ni fenda
de que la Marquesa viva,
y que Flerida no muera;
en esta ocasion, ay Cielos!
dos vidas tener quisiera,
para morir por las dos,
y ellas alegres vivieran.

Phel. Di, quien eres. *Dug.* No es decente
en ocasion como esta

à mi persona. *Phel.* Con que aora
sola la esperanza queda
de que Alexandro tu tio
te de libertad à fuerza

de las Armas. *Dug.* Si Phelipe,

quien de Alexandro creyera
tanta lealtad. *Phel.* A mi,

debes la mayor fineza,
porque soy el que à Ferrara
fue à dár la infelize nueva
de tu prision, y por esto
vinieron à tu defensa

Alexandro, y tus vassallos,

y despues mi adversa estrella

dispuso, que conocido

por tu criado Yo fuera,

y contigo, sin mas culpa,

me metieron en la trena;

parece que suena ruido?

Dug. Ludovico es, de que tiembas?

Phel. De miedo. *Dug.* Nada receles.

Sal. Lu. Dios os guarde. *Du.* Cò bien vègas.

Phel. No doy por mi vida vn quarto. *ap.*

Lud. Què lastimosa tragedia! *ap.*

mi dueño. el Marquès me manda,

movido de su clemencia,

que os avise de que ya

en vuestra causa no resta,

para firmar vuestra muerte;
mas de que digais. *Phel.* Canela,

Lud. Si teneis algun descargo
que de vuestro abono sea.

Phel. Por Dios que tiene el Marquès
muy pesadas sus clemencias.

si Señor si tiene. *Dug.* Quita.

Decid, Señor, à su Alteza,

que el que carece de culpa

su descargo es no tenerla.

Lud. Si no teneis culpa, como
y à què entrasteis à la pieza
del Camarin de Matilde?

Dug. Fue vn acafo. *Lud.* Quando sea

lo que decis cierto, quien

retrato de la Marquesa

os diò? *Dug.* Otro acafo es esse,

pues entre flores, y yervas

del Jardin lo hallò mi mano

ignorando cuyo fuera.

Lud. Muchos acafos son estos;

vuestra copia à la Marquesa

quien pudo dár? *Dug.* No lo se.

Lud. Que no lo sepais me pesa,

pues ya para vuestra vida

ninguna esperanza queda.

Dug. Decid, Señor, y Matilde?

Lud. De muerte ha dado sentencia

el Marquès. *Dug.* Què tirania!

Lud. Y mañana. *Dug.* Dura penal

morireis los dos. *Phel.* Tomates

Lud. En vn cadahalso. *Phel.* Camuflas

Dug. O hermosura desgraciada!

ò infeliz triste Marquesa!

Lud. Parece que la noticia

os ha turbado? *Dug.* Entereza

tiene mi pecho bizarro

para tan infausta nueva,

y solo lo que ha podido

alterarlo es, que se atreva

contra su honor, y su fama

el Marquès à dár sentencia

contra su esposa innocente,

y vivo yo, que si fuera

posible que en campal duelo se irrita

el Marquès, y Yo. *Lud.* No intenta

el enojaros mi labio.

Que Magestad tan severa. *ap.*

Dug. Ludovico no os altere

de mi enojo la impaciencia,

y decid por vuestra vida
como el Marquès sin prudencia
no teme del Duque heroyco
de Ferrara la grandeza,
y mas quando yà sus Tropas
estàn de Mantua tan cerca,
que sus Soldados valientes,
batir pueden sus Almenas?

Lud. Del Marquès la condicion
es arrogante, y severa,
y de Ferrara las Tropas
no teme, y es la grandeza
de su animo tal, que oy mismo
salir à campaña intenta,
y no dudo, que si sale
triunfarà

Sale alpaño Fleri. Piadosa estrella, *ap.*
aiudame à conseguir
lo que el Amor me aconseja, *sale.*
Ludovico? **Lud.** Gran Señora.

Pbe. No es Flerida? **Lud.** Si *Fle.* Cautelas. *ap.*
aqui de todo mi ingenio,
yo vengo à vna diligencia,
que el Marquès me ha encomendado,
con sigilo, y con prudencia;
hacer con aqueste Reo,
por mas señas, que su Alteza,
para este fin este Anillo *se lo enseña*
me ha dado. **Lud.** Con estas señas,
no puedo dexar de hacer
lo que mandeis, y asì sepa,
que ordenais. *Fle.* Que tu, y los guardas
os retireis à otra piazza,
por que importa el ofrecerle
con sagaz estratagemas
la libertad à este Reo
para hacer vna experiencia!

Lud. Mirad, Señora. **Fler.** Què dudas,
si mi Hermano asì lo ordena.

Lud. Siendo Vos quien me lo manda
con tan evidentes señas
como las de la Sortija,
que es Anillo de su Alteza,
obedecer solo debo,
pues què dudar no me queda.
O si el Cielo Soberano,
piadoso se enterneciera, *ap.*
y libertasse la vida
de la inocente Marquesa! *ap. se.*

Dug. Con nuevas dudas batallo.

Fler. Yà se fueron, no ay què tema. *ap.*

Dug. Què es esto, Duèno querido?
Flerida, Señora, dexa,
que befe la tierra humilde,
que està pisando tu Alteza.

Pbe. Señora mia? **Fle.** Phelipe
que tienes? **Pbe.** Miedo. **Fle.** No temas,
que à sacaros de prision
viene mi Amor, y fineza.

Dug. Como ha de ser? **Fle.** Facilmente.

Alpaño Fed. Que mal mi pecho sosiega!
à registrar las prisiones
del Embaxador, que pena!
llego. Pero que estoy viendo
aqui mi hermana, sospechas
escuchemos. **Fle.** Señor Duque,
escucheme Vuestra Alteza,
y no culpe mi decoro,
por la accion de aquesta empresa.

Alpaño Fed. Que escucho! **Du.** Dezid Señora

Pb. Què hermosa q̄ està. **Dug.** Es mui bella

Alpaño. **Alex.** Esta es la prision, Yo llego;
pero escuchemos cautelas,
que aqui Flerida se advierte.

Fler. Bien, Gran Señor, se os acuerda
de que en el Jardín acafo
Hallasteis de la Marquesa
la copia. **Dug.** Y tambien me acuerdo
que equivocado con ella
por daros yo mi Retrato,
y dexaros en mi ausencia
la noticia de ser Yo
de Ferrara el Duque; necia
mi mano, por dar la mia
os diò la de la Marquesa.

Fle. Bolviò tu Alteza à mi quarto
à satisfacer mi quexa.

Dug. A tiempo que el Marquès vino,
y estando abscuras, con nueva
equivocacion mi copia
diò mi mano à la Marquesa,
y despues yo, y mi criado
perdidos de pieza, en pieza
llegamos à el Camarin

de Matilde. **Fler.** Allí tu Alteza
se ocultò, y el Ado adverso,
dispuso (desgracia fiera)
que el Relox de campanilla,
que estava en su faldriquera,
diessse la hora, mas menguada.

Dug.

Dug. Si Señora , mas tu Alteza,
à què fin quiere estos lanzes
tantas vezes se referian?
quando basta su memoria
à darme la muerte fiera?
Al paño Fed. Què mas claro defengaño!
Al paño Alex. Què mas evidente prueba!
Fler. Al fin de que aora sepais,
como estando satisfecha
de vuestro pecho , oy intento
daros libertad con esta
fortija , que con industria
he sacado à la Marquesa,
que si vos sabeis morir,
porque mi hermano no sepa
mi aficion , yo tambien sè
satisfacer la fineza,
aunque sè que en este lance
mi vida tambien se arriesga. (canzo,
Al paño Fed. O injusta hermana no al-
què castigo capaz sea
de tu delito! *Fler.* Què tiene
que dudar yà Vuestra Alteza?
Pbe. Dice bien. *Fle.* Vuestros Soldados
rija vuestra noble diestra.
Dug. Como quereis que yo dexè
en peligro à la Marquesa,
quãdo siendo yo su primo,
y causa de su tragedia
debo ampararla? *Fle.* Què escucho?
vos su primo? *Sale Ale.* Cosa es cierta,
y para que no se quede
cosa que aqui no se sepa,
la copia que en el jardin
hallò, Señor , Vuestra Alteza
era mia. *Dug.* Alexandro,
tio , y señor , yà celebran
mis brazos vuestra venida. *se abrazan.*
Alex. Mucho , Gran Señor, se alegra
mi corazon , de que fino
lo trateis yà sin sospecha.
Dug. Satisfecho està mi amor
de vuestra fee , y aora espera
vuestro consejo prudente,
en ocasion como esta,
Alex. Mi parecer es , que al punto
salga de aqui Vuestra Alteza,
y governando sus Tropas
al Marquès se le prevenga
la paz con el casamiento

de Flerida , y la evidencia
de que al Destino ha vencido
la Virtud de la Marquesa,
y si acaso resistiere,
se le declare la guerra.

Fler. Bien ha dicho, *Dug.* Vamos presto;
arda Mantua en llamas densas. (mos.

Ale. Seguidme los dos. *Los dos.* Yà va-
Sale Fed. Adonde? *Pbe.* Santa Quiteria.

Fle. Mi hermano, fortuna ingrata! *ap.*

Dug. Yo Señor , si. *Fed.* Vuestra Alteza
me dè los brazos , y en ellos
olvidar puede sus queexas, *se abrazan.*
que yo creo que las mias
son de mayor consecuencia,
si repara que encubierto
ha estado sin darme quenta
de quien es ; pero yà miro
que aquesta culpa es agena.

Dug. Si es que en mi silencio ay culpa;
es culpa de tal esfera,
que en mi la culpa mas clara
serà , Señor , no tenerla.

Dentro Vozes. Amigos viva Matilde,
arma, arma, guerra, guerra. (vico?

Sale Lu. Gran Señor? *Fed.* Què ay Ludo-

sino sale Vuestra Alteza
à detener sus vassallos,
Mantua se pierde , pues fiera
y alborotada la pleve
à buscar à la Marquesa,
para darla libertad
han entrado con fiereza
en Palacio. *Fed.* Voz de Pueblo
es voz de Dios, y oy se prueba
en que defiende la causa
de vna Candida Innocencia,
seguid mis passos. *Dug.* Quien Ciclos
viò novèdades como estas! *Vanse.*

Pbel. Quando vn enredo se acaba
otro de nuevo se empieza, *Vase.*

Salen por vn lado Soldados con aceros des-
nudos, y Matilde, y sus Damas por el otro.

Mat. Detened el passo errante,
adonde vais? *Vn Soldado.* A que sepa
Vuestra Alteza como el Pueblo
de la Gran Mantua se muestra
tan leal como alentado
en vuestra mejor defensa

Mat. Quien os dixo que yo puedo

con-

consentir tan clara afrenta,
 como que intenteis hacer
 lealtad la que es ofensa
 contra el Marqués, vuestro dueño,
 y mi esposo, à quien venera
 con humildad reverente
 mi cariñosa fineza;
 yo no cifro, no, en las armas,
 de mi vida la defensa,
 sino es en que Dios piadoso,
 bolverà por mi inocencia,
 porque los Signos, los Astros,
 las Estrellas, los Planetas,
 por mas que influyan adversos,
 no tienen ninguna fuerza,
 porque todos van regidos,
 por la que es causa primera
 està es Dios, y en èl espero,
 que todas quantas sospechas,
 en el pecho de mi Esposo,
 le dan batalla fangrienta,
 han de quedar totalmente,
 con la verdad tan deshechas
 como à los rayos del Sol,
 la nuvecilla pequeña,
 que desata sus vapores,
 en lluvia blanda, y serena,
 y así bolved los aceros,
 à las vañias con prudencia *Embaynaos*
 antes que mi esposo ayrado,
 castigue con ley perfecta,
 atrevimiento tan grande,
 en vuestras vidas.

Salen todos los que entran en esta Comedia.

Fed. No intenta
 oy mi enojo castigarlos,
 aunque al parecer debiera,
 porque aunque es culpa muy grave
 la que cometen sus lenguas,

no son ellos quien las mueven;
 sino es causa mas suprema,
 que por todos modos quiere
 declarar vuestra inocencia

Mat. Què decís? *Fed.* Que solo espero
 me dè Señora tu Alteza
 los brazos, y de mi engaño
 el perdon. *Mat.* Mi Amor celebra
 con lagrimas de alegría *Llora, y se abra;*
 tan dichosa; y feliz nueva.

Fed. Decid que viva Matilde.
Todos. Viva la Marquesa nuestra.

Fed. Llegá, Alexandro. *Alex.* Hija mía
Ma. Yà no ay q̄ temer la Estrella *se abra;*
Alex. Con tu virtud has vencido
 del Cielo las influencias.

Duq. Yo Señor. *Fed.* No digais nada,
 que yà sè que vuestra Alteza,
 à la mano solo aspira
 de mi hermana, que yà es vuestra,
 dadle la mano. *Duq.* Què dicha!

Fle. Si vuestro guito. *Fed.* No temas
 que oy no he de ser justiciero,
 mi piedad à todos llega.

Duq. No me dais la mano. *Fle.* El Alma
Se dan las manos.

os doy, Gran Señor, en ella.
Lud. Què felicidad. *Todos.* Què gozo
Carc. En què te detienes, Tecla,
 no me dás la mano. *Tcc.* Toma,
Se dan las manos.
 que para ti se reserva.

Phel. Yo me quedo Celivato
Todos. Y aqui dà fin la Comedia,
 de este caso prodigioso,
 perdonad las falras nuestras,
 que el Ingenio de las suyas
 tambien el indulto espera.

F I N.

Tiene licencia del Ordinario, y del Real Consejo de Castilla, D. Thomà de Añorbe y Corregel, para imprimir, y vender la Comedià intitulada: *La Virtud vence al Destino*, como consta de sus Originales, à que me remito.

PAg. 7. col. 1. lin. 20. juego, lee. luego. Pag. 16. lin. 16. cercen, lee cerquen, tos. He visto la Comedià intitulada *La Virtud vence al Destino*, su Autor D. Thomàs de Añorbe y Corregel, y con estas erratas, corresponde con su original. Madrid, y Febrero 28. de Enero de 1735. Lic. D. Manuel Garcia Alejón. Corrector Gen.

TAssaron los Señores del Real Consejo, esta Comedià intitulada *La Virtud vence al Destino*, à seis maravedis cada pliego, como consta de su original. Se habla para esta, y otras quince Comediàs del mismo Autor, en Casa de Juan Perez.